



Organización
Internacional
del Trabajo

► Panorama de la recuperación laboral postpandemia en el sector turismo de América Latina

Nota técnica



Oficina Regional de
la OIT para América Latina
y el Caribe

Fotos de portada:

Beatriz Ramos/Unsplash

kelly Repreza/Unsplash

Louis Hansel/Unsplash

Nina Pascal/Unsplash

► **Panorama de la
recuperación laboral
postpandemia en el sector
turismo de América Latina**

Nota técnica

Índice

Resumen	iii
► 1. Introducción	1
► 2. Panorama general del turismo en América Latina y el Caribe	3
► 3. Panorama del mercado de trabajo y de la ocupación en turismo en América Latina y el Caribe	8
► Recuadro 1: ¿Quiénes forman parte de la industria del turismo?	10
► 4. Pandemia y regreso a la actividad: la dinámica del empleo en turismo	12
► 5. Caracterización de los trabajadores del sector turismo	14
5.1. Diferencias entre subsectores	14
5.2. El Turismo en la ocupación en áreas rurales	17
5.3. Diferencias por género	18
5.4. Diferencias según grupo de edad	23
5.5. Diferencias según nivel educativo	26
► 6. Características de la inserción laboral de los trabajadores del sector turismo	28
6.1. Los trabajadores independientes y asalariados no registrados en el sector Turismo	29
6.2. El peso del sector informal y el empleo informal en el Turismo	34
► 7. La dinámica del empleo y las horas trabajadas en la crisis y la recuperación	37
► Recuadro 2: La situación de los trabajadores migrantes en el turismo	38
► Recuadro 3. Evolución de las Actividades Características del Turismo (ACT) en Chile	39
► 8. Consideraciones para el diseño e implementación de políticas para una recuperación sostenible y el trabajo decente en turismo	42
8.1. Algunas medidas de política adoptadas para mitigar la crisis y promover la recuperación del empleo y so sostener las empresas en los países de América Latina	43
8.2. Consideraciones de políticas para una recuperación sostenible y el trabajo decente en el sector turismo de América Latina	44
► 9. Referencias	50
► Anexo - Fuentes de información	52

Resumen



En 2020 en el marco de la crisis sin precedentes asociada a la pandemia de COVID-19 la contribución del turismo al PIB se contrajo en los países de la región. En 2021 su importancia relativa volvió a aumentar, pero en ningún país volvió a alcanzar los niveles previos a la crisis. El peso del gasto de los turistas extranjeros como proporción de las exportaciones tampoco llegó a niveles prepandemia, mientras que la importancia del turismo doméstico ha crecido en 2021 con respecto a 2019, mostrando una reactivación del sector a manos de residentes.



La pérdida de ocupación en el sector llegó al 38,2 por ciento entre el cuarto trimestre de 2019 y el segundo de 2020, constituyéndose en la segunda actividad con mayor contracción del empleo. En la etapa posterior se encontró entre las ramas que más empleo recuperaron, aunque la recuperación no fue simétrica, de manera que a finales de 2021 el empleo en turismo resultaba un 22,1 por ciento menor que en el mismo período de 2019.



El impacto de la crisis en el turismo se observa tanto en ámbitos rurales como en el ámbito urbano y su dinámica fue heterogénea en los distintos países.



En aquellos países en los cuales las mujeres perdieron más empleo que los hombres en el peor momento de la crisis, la recuperación fue mayor para las mujeres en términos relativos.



Con la excepción de Argentina, la pérdida ocupaciones en el momento de la crisis fue significativamente mayor entre trabajadores jóvenes, seguida por aquellos entre 25 y 45 años, mientras que los trabajadores de más edad parecen haber sufrido menos el golpe. La recuperación, en cambio, fue mayor para los más jóvenes, de manera que el saldo en 2021 fue positivo con relación al momento previo a la pandemia en algunos países.



La dinámica de la ocupación en turismo entre finales de 2019 y el segundo trimestre de 2020 mostró caídas en todos los grupos según nivel educativo.



Al considerarse la situación a finales de 2021, se observa que entre trabajadores asalariados el empleo volvió a niveles similares a los anteriores a la crisis e incluso más altos. Los trabajadores independientes, en cambio, presentaron una mayor dificultad para recuperarse.



Dos años después de la crisis los trabajadores por cuenta propia ganaron peso en el sector turismo.



Se identifican los siguientes hechos estilizados: (1) el empleo asalariado no registrado cayó más que el promedio en el peor momento de la crisis; (2) con excepción de Bolivia se observa un comportamiento similar entre los trabajadores independientes; los ocupados independientes se recuperaron más velozmente en Argentina y Costa Rica en comparación con el empleo global; (3) las horas trabajadas en promedio permanecieron más estables que la cantidad de ocupados, aunque cabe destacar que el dato se refiere a las horas promedio trabajadas por quienes estaban ocupados en cada período; (4) si bien algunas de las dimensiones analizadas volvieron en el segundo trimestre de 2022 a los valores previos a la crisis, la situación es dispar entre las diferentes dimensiones y los distintos países.



El sector turismo se caracteriza por una estructura productiva conformada mayoritariamente por micro y pequeñas empresas (MYPE) y cuentapropistas informales con limitadas capacidades para insertarse en cadenas de valor formales. La gran mayoría no tiene acceso a servicios financieros y no financieros adecuados a sus necesidades, sus capacidades de adopción y absorción tecnológica y de innovaciones son precarias y tienen bajos niveles de desarrollo y certificación de competencias laborales.



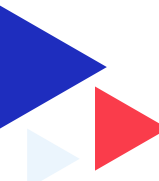
Los diferentes países respondieron a la crisis a través de la implementación de políticas orientadas a sostener durante la crisis y a recuperar a partir de la liberación de las actividades, el empleo en general y en particular en el sector turístico. Entre las políticas impulsadas se encuentran aquellas orientadas a la asistencia económica y financiera, la protección del empleo, garantizar la seguridad y salud en el trabajo, y la promoción y fomento del turismo (OIT, 2021).



Para la superación de la crisis y una recuperación centrada en las personas, inclusiva, sostenible y resiliente y una transición justa hacia un futuro del trabajo sostenible en el sector turismo (OIT, 2022) existe un amplio margen de acción para la implementación de medidas que fomenten el desarrollo y consolidación del turismo tanto interno como externo.



Se destacan algunas consideraciones de políticas para una recuperación sostenible y el trabajo decente en el sector turismo de América Latina: promover un entorno propicio para la creación de trabajo decente y el impulso de empresas sostenibles en el sector turismo y la generación de empleos verdes; detener la expansión de la informalidad y acelerar la transición a la economía formal en el sector turismo; apuntalar la diversificación de la oferta de servicios de turismo, con énfasis en la promoción del turismo rural comunitario; asegurar el acceso a una protección social universal, integral, adecuada y sostenible a todas las personas que trabajan en el sector del turismo; fortalecer competencias, habilidades y calificaciones a lo largo de la vida laboral de las y los trabajadores; impulsar acciones para reducir la brecha de género y la participación de mujeres, jóvenes y migrantes en el empleo de calidad en el sector turismo; impulsar acciones para reducir la brecha de género en el sector turismo; promover la transición justa y la generación de empleos verdes en el sector turismo; impulsar el diálogo social y la coordinación interinstitucional para la recuperación sostenible y el trabajo decente en el sector turismo.



1. Introducción

La industria del turismo en los países de América Latina y el Caribe es heterogénea en términos del peso que representa en la economía, su estacionalidad y el tipo de atractivo que ofrecen a visitantes (CEPAL, 2021). La pandemia de COVID-19 ha tenido efectos devastadores en la industria del turismo. Este ha sido uno de los sectores más castigados al destruirse empresas turísticas, especialmente MiPymes, y medios de vida, lo que ha tenido graves repercusiones en las comunidades y los países que dependen del turismo. Las perturbaciones provocadas por la pandemia han generado desempleo, subempleo, cierres de empresas y quiebras, han expuesto a los trabajadores a riesgos importantes en materia de seguridad y salud en el trabajo (SST) y han dado lugar a más déficits de trabajo decente.

La pandemia se sintió con mayor intensidad en los segmentos informales del sector turístico, contexto en el que los déficits de trabajo decente son más pronunciados. Las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y tribales, los y las trabajadores migrantes y las comunidades locales, que a menudo tienen empleos informales u ocasionales, se vieron afectados de manera desproporcionada. Las desigualdades del sector se han intensificado y, en algunos casos, los avances conseguidos con arduo empeño en los últimos años en los ámbitos de la igualdad de género y los derechos de la mujer se han revertido (OIT, 2022).

Las medidas de incorporación de protocolos de bioseguridad y las restricciones a la realización de ciertas actividades y a la movilidad de personas adoptadas desde marzo de 2020 para contener la pandemia afectaron negativamente el crecimiento económico y los niveles de empleo de las economías de la región. A medida que las restricciones se fueron levantando se inició un sendero de recuperación durante los años 2021 y 2022, aunque está resultando relativamente lenta. Según CEPAL (2020), los países del Caribe han sido los más afectados debido a su elevada dependencia del turismo externo, mientras que para economías grandes y más diversificadas el impacto ha sido menor.

El turismo es un generador clave de divisas, ingresos y empleo en toda la región. En el año 2019 el gasto de los visitantes representó el 21,2 y el 6,8 por ciento de las exportaciones totales en el Caribe y en América Latina, respectivamente. La economía del turismo, que incluye tanto el turismo como todos los sectores que dependen de él, representó el 13,9 por ciento del PIB total en el Caribe y el 8,2 por ciento en América Latina, mientras que en el mundo contribuyó con el 10,3 por ciento del valor agregado. En el Caribe, el sector turístico depende casi totalmente de los visitantes extranjeros. En cambio, los visitantes nacionales representaban casi tres cuartas partes del total en México, mientras que en algunos países de América del Sur (como la Argentina, el Brasil, Chile y el Perú) esta proporción era superior al 50 por ciento (CEPAL, 2020).

Las medidas que tomaron los países durante la pandemia incluyeron el cierre de fronteras, las restricciones a la movilidad internacional por distintas vías y desde y hacia distintos destinos, restricciones a la movilidad interna, cuarentenas y confinamientos, así como el monitoreo de viajeros. Según la CEPAL (2020) “los 33 países de la región han implementado alrededor de 292 medidas y acciones respecto a la movilidad de personas a través y dentro de los países. Según estos reportes, 30 países han implementado restricciones o prohibición de entrada de viajeros extranjeros, 25 países han activado controles y cierres de fronteras, 20 aplicaron controles en fronteras, 31 han restringido o cerrado lugares públicos y eventos masivos y 14 países han optado por otro tipo de medidas”.

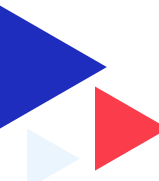
Los países han adoptado medidas para mitigar los efectos de la crisis en el turismo, muchas de ellas enfocadas en la protección de los trabajadores y de las empresas del sector. Sin embargo, las lecciones extraídas de la pandemia de COVID-19 brindan verdaderamente una oportunidad

excepcional para modernizar y transformar el sector turístico, y para construir mejor de cara a un futuro del trabajo inclusivo, sostenible y resiliente con empleos verdes. Es necesario desarrollar y aplicar enfoques globales, innovadores, inclusivos e integrados para frenar la expansión de la informalidad y acelerar la transición a la economía formal, particularmente de los grupos más vulnerables. Los esfuerzos deberían estar dirigidos a facilitar esa transición, respetando al mismo tiempo todos los derechos de los trabajadores, en particular sus derechos fundamentales, y asegurando la sostenibilidad de las empresas y el trabajo decente.

Se necesita una fuerte cooperación entre países, organizaciones de empleadores y trabajadores, así como una sólida coordinación interinstitucional entre el sector público y privado, para la recuperación hacia una industria sostenible, inclusiva y resiliente. Es importante considerar que el sector es muy heterogéneo e integra distintos subsectores interrelacionados, lo cual representa un importante desafío de coordinación institucional y cooperación entre subsectores. Asimismo, superar las fallas de coordinación público-pública y público-privada es esencial para desarrollar estrategias de recuperación sostenible y respetuosas con el medio ambiente, promover la transformación productiva del sector y el desarrollo sostenible de las economías rurales, y crear empleos decentes, tomando las lecciones aprendidas durante el manejo de la pandemia como base para mejorar la gestión de futuras crisis.

En adelante el informe se estructura de la siguiente manera: en la próxima sección se realiza una breve caracterización económica del sector turismo entendido en forma amplia, considerando tanto sus impactos directos como indirectos en la generación de valor y empleo. El apartado que le sigue se indaga acerca de la dinámica ocupacional para trabajadores con diferentes características sociodemográficas, mientras que en las siguientes secciones se profundiza en la heterogeneidad para diferentes formas de inserción laboral. Para la realización de esos análisis se utilizan datos provenientes de encuestas de hogares oficiales, realizadas por los institutos de estadística de los países seleccionados en función de la disponibilidad de información: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México y Perú. El documento cierra con algunas reflexiones acerca de las posibles políticas para la recuperación del empleo en la actividad.

Este documento fue preparado por un equipo coordinado por Efraín Quicaña y Lucie Servoz de la OIT. Ana Laura Fernandez, consultora, estuvo a cargo de la redacción y análisis de la información. Se agradecen los valiosos comentarios de Maribel Batista, Andrés Yurén, Paz Arancibia y Mariangels Fortuny, y el apoyo de Horacio Barria y Rigoberto Garcia del SIALC de la OIT, y de Marta Bessi.



2. Panorama general del turismo en América Latina y el Caribe

En las últimas décadas, el turismo se constituyó en una de las actividades más dinámicas y con más rápido desarrollo a nivel mundial. Para los países receptores representa una contribución relevante a la generación de valor agregado, empleo y generación de divisas. Se trata de una actividad intensiva en mano de obra que proporciona una oportunidad para el desarrollo socioeconómico sustentable e inclusivo (OIT, 2017).

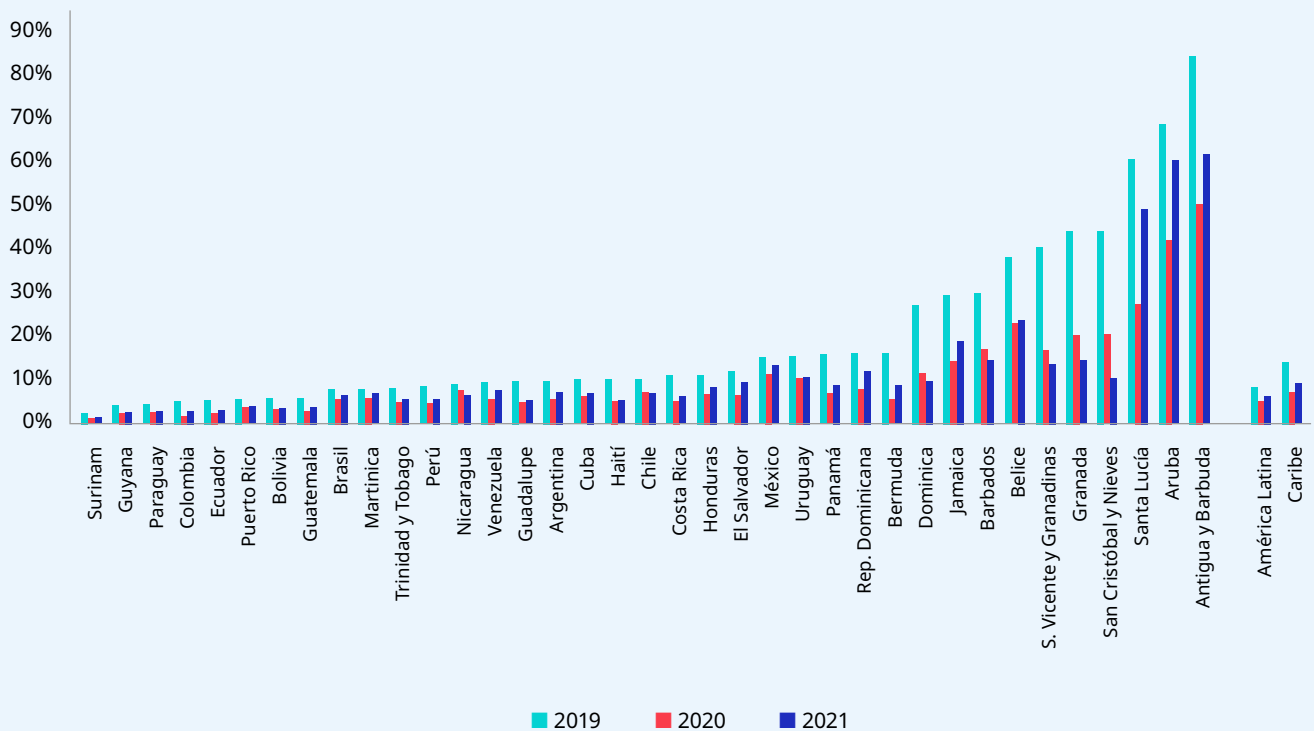
Hasta la irrupción de la pandemia el turismo era uno de los sectores más importantes y de crecimiento más rápido de la economía mundial, luego de seis décadas de crecimiento y diversificación constantes (OIT, 2022). A su vez mostró encontrarse entre los sectores con mayor capacidad de superar crisis y recesiones. Es un sector que puede desempeñar un papel muy importante en la recuperación mundial, siempre que se establezca un entorno propicio para las empresas sostenibles y que los empleos creados sean decentes y generen oportunidades para el progreso social y económico. En el último decenio el sector ha experimentado un proceso de transición, que ha sido impulsado sobre todo por las tecnologías nuevas y emergentes, como los metabuscadores y las plataformas de reserva en línea, los cambios demográficos orientados a una fuerza de trabajo diversa y multigeneracional, la globalización y el cambio climático (OIT, 2022).

Las actividades de turismo no solo tienen un impacto directo sobre el nivel de actividad, el empleo y el balance de divisas, sino también un efecto indirecto en numerosas actividades. Para la caracterización económica del sector se tomaron datos del Consejo de Viajes y Turismo (WTTC por su nombre en inglés World Travel and Tourism Council¹) que tiene la particularidad de considerar la contribución del turismo tanto en forma directa como indirecta. En esta metodología se considera para la contribución directa la prestación de servicios de alojamiento y alimentación, transporte, comercio y servicios recreativos y culturales. Para la estimación de la contribución indirecta considera la inversión tanto del sector público como privado en infraestructura y servicios relacionados con el turismo, así como el impacto de toda la cadena de valor: desde los proveedores del sector (lavanderías, empresas de alimentación, etc.) hasta el gasto de las y los trabajadores de la actividad.

El aporte del sector de viajes y turismo a la generación de valor agregado total era -antes de la crisis- del 8,2 por ciento del Producto para la región de América Latina, mientras que ascendía al 13,9 por ciento en el caso del Caribe. Sin embargo, estos datos esconden grandes heterogeneidades entre los distintos países de la región. En diez países (todos ellos del Caribe), el sector de viajes y turismo representaba según esta definición más del 25 por ciento del Producto Interno bruto, mientras que en un total de 19 países el sector contribuía en más del 10 por ciento. Más allá de que estos datos pueden sobreestimar la participación de la actividad al incluir subsectores cuya clasificación no es directa, permiten ordenar los países en función de la importancia del turismo en sus economías y -en consecuencia- de su vulnerabilidad a una crisis como la provocada por la pandemia (Gráfico 1).

1 Se trata de un foro del que participan las empresas del sector. Entre sus actividades se cuenta la investigación y análisis de los efectos del turismo en las economías de los diferentes países.

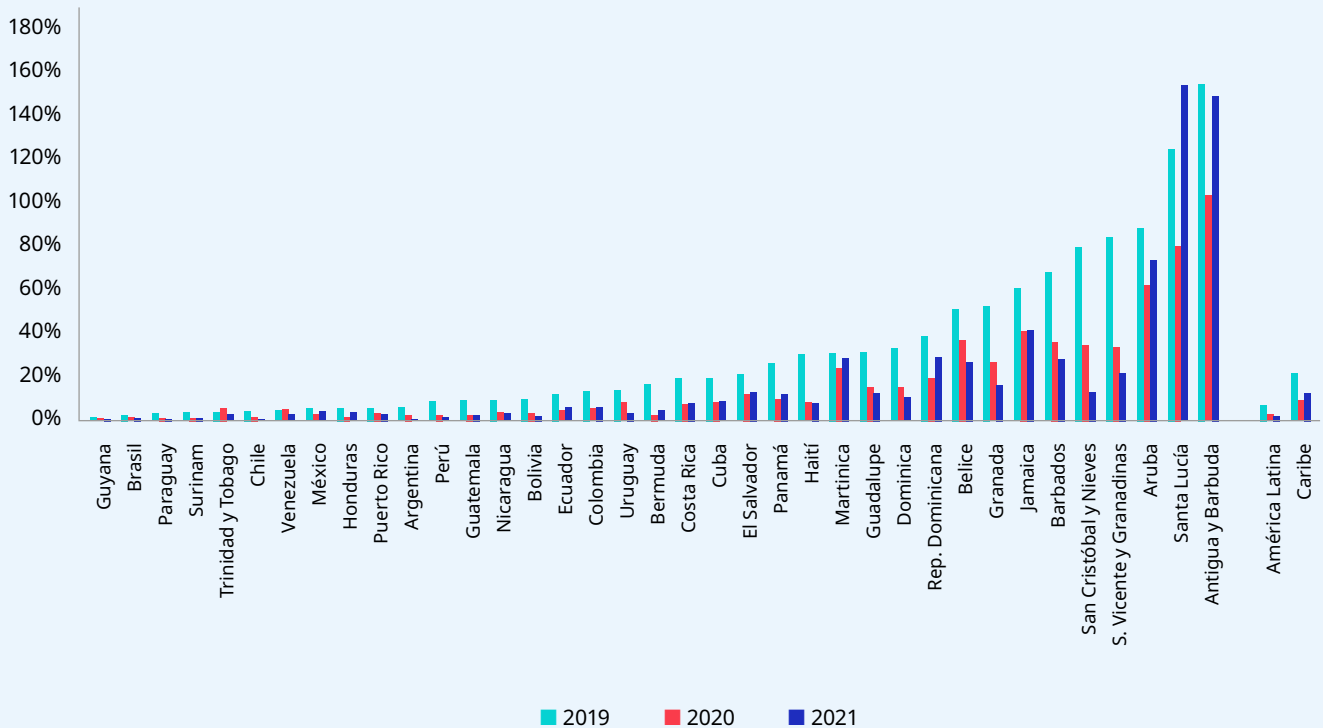
► Gráfico 1. Valor agregado del sector Turismo como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB). América Latina y el Caribe. 2019-2021.



Fuente: World Travel and Tourism Council (WTTC)

En líneas generales, la dinámica muestra una contracción de la contribución del turismo al PIB en 2020 y una recuperación de su importancia en 2021, con algunas excepciones que se siguieron contrayendo durante dos años consecutivos, aunque a un ritmo menor. Sin embargo, en ningún país de la región el peso del sector en el producto volvió a alcanzar los niveles previos a la crisis. Preocupantemente, aquellas economías que son más dependientes de la actividad turística parecen ser las que se encuentran más lejos de los niveles de 2019.

En cuanto al peso del gasto de los turistas extranjeros como proporción de las exportaciones, en al menos dos países el gasto supera a la generación de divisas por exportaciones de otros bienes y servicios, mientras que en nueve países representa más de la mitad y en 15 más del 25 por ciento. En este caso también se observa una contracción del indicador durante 2020 y una recuperación al año siguiente, aunque -como en el caso del peso en el PIB- tampoco se llegó a niveles prepandemia: el indicador se mantiene 70 por ciento por debajo en América Latina y 41 por ciento más abajo en el Caribe (Gráfico 2).

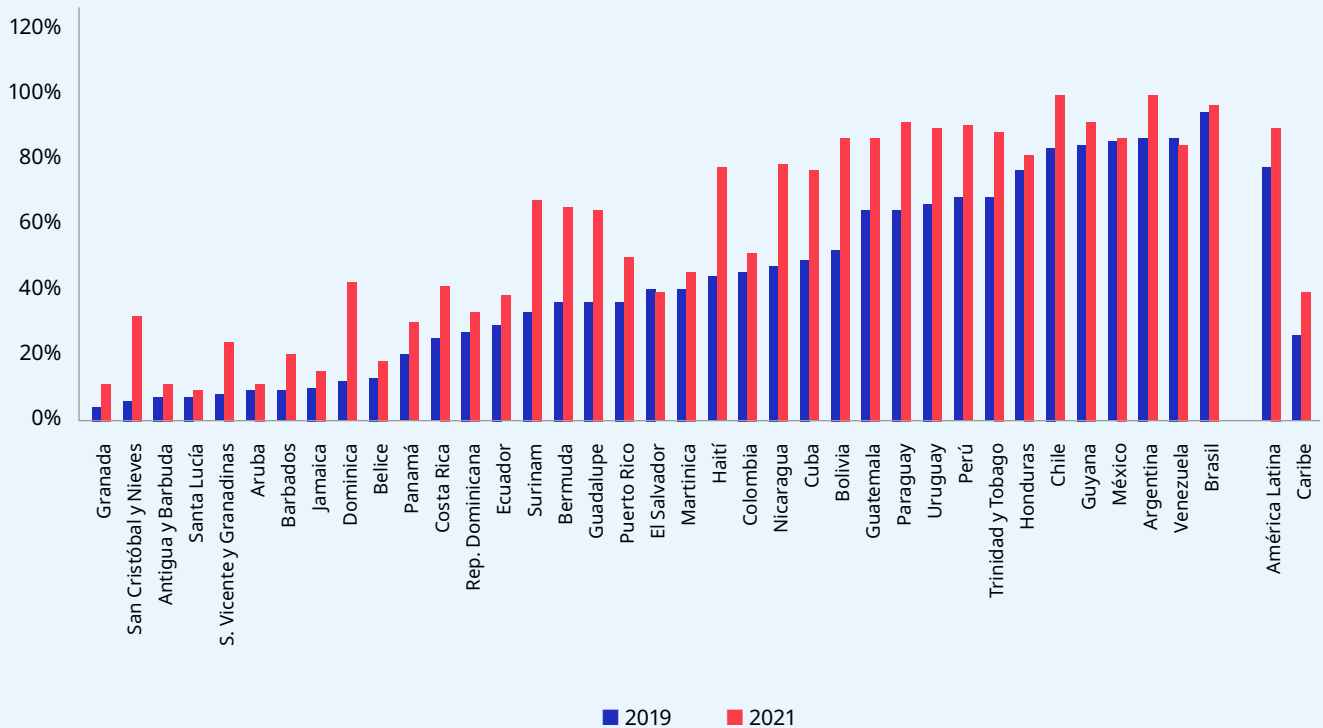
► **Gráfico 2. Gasto de turistas extranjeros como porcentaje de las exportaciones. América Latina y el Caribe. 2019-2021.**

Fuente: World Travel and Tourism Council (WTTC)

La dinámica y la contribución del sector a la economía difiere según predomine el turismo interno o de origen externo. Los países del Caribe son aquellos más orientados al turismo externo, donde el gasto doméstico representa menos del 15 por ciento del gasto en turismo, mientras que los países del cono sur se encuentran en el otro extremo, donde más del 80 por ciento del gasto en turismo es realizado por residentes (Gráfico 3).

En todos los casos se observa que la importancia del turismo doméstico ha crecido en 2021 con respecto a 2019, mostrando una reactivación del sector a manos de residentes, lo cual tiene distintas consecuencias. Por un lado, y de manera más evidente, implica un menor dinamismo en la generación de divisas para los países receptores. Por otro lado, la dinámica de la actividad queda indefectiblemente atada al ciclo económico propio, al nutrirse del gasto doméstico. Finalmente, esto puede requerir de adaptación y diversificación de los proveedores de servicios turísticos para hacer frente a una demanda diferente y podría significar una oportunidad para el desarrollo sostenible de los destinos turísticos.

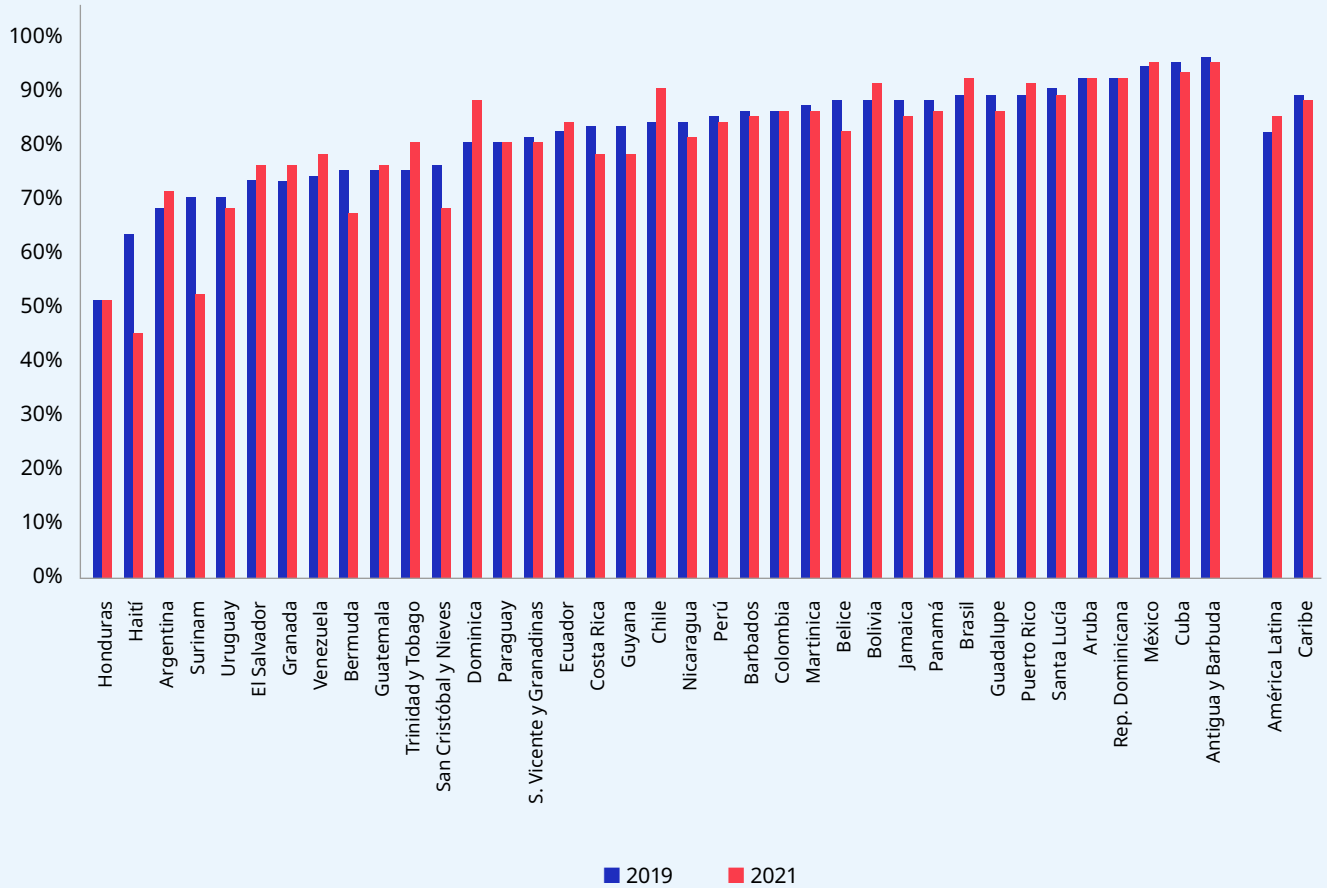
► **Gráfico 3. Gasto de turistas domésticos como porcentaje del gasto en turismo. América Latina y el Caribe. 2019 y 2021.**



Fuente: World Travel and Tourism Council (WTTC)

Otra diferencia que puede observarse con relación a la actividad es si se trata mayormente de servicios brindados para vacaciones o para viajes de negocios. En cada uno de los países de la región, más de la mitad del gasto en turismo es con fines vacacionales. En 2021, luego del peor momento de la crisis, la estructura del gasto en turismo según finalidad se mantuvo sin grandes modificaciones con relación a lo observado en 2019 (Gráfico 4).

► Gráfico 4. Gasto en turismo por vacaciones como porcentaje del gasto en turismo. América Latina y el Caribe. 2019 y 2021.



Fuente: World Travel and Tourism Council (WTTC)



3. Panorama del mercado de trabajo y de la ocupación en turismo en América Latina y el Caribe

El golpe de la pandemia en el mercado de trabajo en América Latina y el Caribe representó una pérdida del 20,0 por ciento de los empleos si se considera la variación entre el cuarto trimestre de 2019 (justo antes de la irrupción del virus) y el segundo trimestre de 2020 (el momento de mayores restricciones a la actividad). Para el cuarto trimestre de 2021, cuando las distintas actividades se encontraban nuevamente funcionando en el marco de una “nueva normalidad” el empleo se recuperó, en comparación con el segundo trimestre de 2020, en un 3,1 por ciento, de manera que entre los cuartos trimestres de 2019 y 2021 -luego de la pandemia y la recuperación posterior- el empleo cayó en un 17,4 por ciento.

En lo que sigue se profundiza en el impacto de la crisis en el empleo en el sector del turismo y en la caracterización de la dinámica durante la recuperación.

En los países analizados, el porcentaje de personas que participaban en 2019 de la fuerza de trabajo rondaba el 65,6 por ciento de la población de 15 años y más. Bolivia mostraba la tasa más alta, con 71,2 por ciento, seguida por Perú con 70,6 por ciento, Ecuador (65,3 por ciento), Costa Rica (63,0 por ciento) y El Salvador con 61,1 por ciento. En todos los casos las mujeres muestran tasas de participación menores al promedio (en conjunto representaban el 53,7 por ciento) al igual que las y los jóvenes de hasta 24 años (con una participación promedio del 49,2 por ciento). En el caso de estos dos grupos poblacionales, la menor participación se asocia a la realización de otro tipo de actividades fuera del mercado de trabajo, tales como tareas de cuidado y estudio. Las diferencias entre países se repiten para estos subgrupos. La tasa de ocupación en los países bajo análisis era alrededor del 60 por ciento en promedio en 2019, con valores más bajos para las mujeres (49 por ciento) y las personas jóvenes (40 por ciento). Las tasas de desocupación fueron en promedio del 7,8 por ciento, del 9,6 por ciento para mujeres y del 17,6 por ciento para los jóvenes, quienes mostraron mayor incidencia de la desocupación en todos los países analizados. Cabe destacar que este último grupo de trabajadores se ve en general afectado por mayores dificultades para insertarse en un puesto de trabajo y en caso de lograrlo lo hacen en peores condiciones de contratación y con menores salarios que los trabajadores de mayor edad. Esto se asocia en parte de la literatura a la condición de iniciación de la carrera laboral, aunque también a situaciones de posible discriminación ante mercados de trabajo que no generan puestos de trabajo suficientes para absorber la fuerza laboral o que relegan a los trabajadores más jóvenes a puestos menos protegidos, lo cual tiene impacto en sus trayectorias laborales futuras al enfrentar una mayor inestabilidad (Johnson, 1978; Leighton y Mincer, 1982; Osterman, 1980, OIT, 2022; OIT/CINTERFOR, 2022). Cabe destacar que, en el caso particular de las mujeres jóvenes, además de las situaciones asociadas al comienzo de la vida activa y la transición desde el sistema educativo, se suma la mayor carga trabajo de cuidado no remunerado que recae sobre ellas.

En 2019 las tasas de desocupación, calculadas como el porcentaje de desocupados sobre la población económicamente activa², eran relativamente bajas en la región, con excepción de Costa Rica y Colombia, donde trepaban al 11,9 y 13,2 por ciento de la fuerza de trabajo respectivamente. En promedio la tasa de desocupación era menor para las mujeres que para los varones en la región, debido a la menor tasa de participación de las primeras. La desocupación entre las personas de hasta 24 años es elevada en la región y en todos los países seleccionados se encontraba por encima del 9 por ciento y en este grupo las mujeres presentaban tasas de desocupación más altas que sus pares hombres. Las personas de bajo nivel educativo (hasta secundaria incompleta) no presentan tasas de desocupación más elevadas que el promedio (SIALC).

En la región el sector turístico se caracteriza por diferentes tipos de unidades productivas. Existen empresas transnacionales que invierten en destinos turísticos de interés internacional a través de hoteles y agencias de viajes. Sin embargo, el grueso de la actividad es llevado adelante por empresas locales de tamaño mediano o pequeño, por un lado, y microempresas (MYPE) o trabajadores independientes por otro. En los países analizados la mayor parte de las ocupaciones en todas las ramas de actividad se produce en empresas de hasta cinco empleados, mientras que el peso de las empresas grandes (de más de 40 trabajadores) en la generación de empleo es variable: de escasa importancia en Bolivia, por ejemplo, donde las empresas medianas tienen más peso, y con una relevancia mayor en la generación de empleo en Costa Rica y El Salvador. El sector del turismo replica en alguna medida la estructura económica de la región, aunque en todos los casos el peso de las MYPE es sustantivamente mayor, a la vez que las firmas de mayor tamaño pierden importancia.

En cuanto a las empresas de tamaño medio (entre 6 y 40 empleados), tienen mayor peso en la generación de ocupaciones en el turismo que en el promedio en Costa Rica, Ecuador, el Salvador y Perú, mientras que su importancia es menor en Bolivia. Esta estructura del sector, asociada a una menor acumulación de capital y bajos niveles de productividad de las empresas³ que emplean a la mayoría de las y los trabajadores del turismo puede asociarse a cierto grado de vulnerabilidad frente a las crisis.

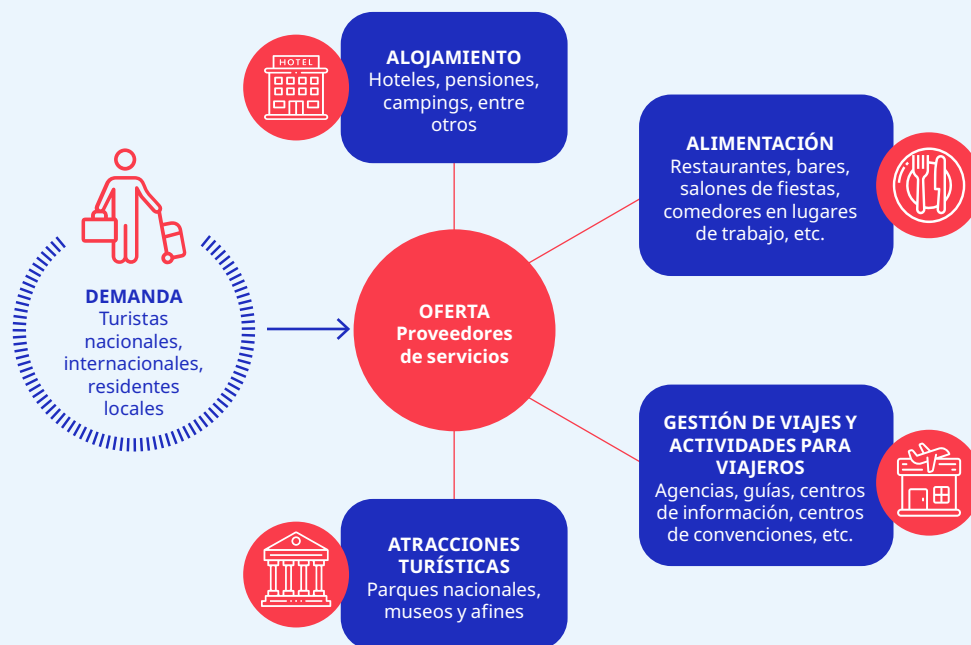
2 Se considera desocupadas a todas aquellas personas que, no habiendo trabajado en el período de referencia (una semana) hayan buscado activamente trabajo. Las personas desocupadas junto con las ocupadas conforman la población económicamente activa. Se considera fuera de la fuerza de trabajo a las personas que no trabajaron ni buscaron activamente empleo.

3 En general, se hace referencia a pequeñas y medianas empresas que operan principalmente en mercados domésticos con brechas de adopción de tecnologías y capacidades básicas de gestión, lo cual les sitúa más cercanas a dinámicas de supervivencia, y les impide o dificulta mejorar su productividad; y también incluyen a microemprendimientos informales y trabajadores por cuenta propia, el segmento más golpeado por los impactos económicos de la pandemia, sin mayor acceso a canales de capacitación y transferencia tecnológica. Para más información sobre el análisis de la productividad de las empresas en la región véase: Informe Regional Productividad. Transición digital, cambio tecnológico y políticas de desarrollo productivo en ALC: desafíos y oportunidades. (OIT, 2022)

► Recuadro 1: ¿Quiénes forman parte de la industria del turismo?

Según OIT (2017) “el término turismo se utiliza como sinónimo del sector de la hotelería, la restauración y el turismo, el cual comprende las actividades de alojamiento (en hoteles, pensiones, moteles, campamentos turísticos y centros vacacionales), de alimentación y entretenimiento (en restaurantes, bares, cafeterías, pubs, salas de fiestas y otros establecimientos similares, así como entidades que ofrecen comidas y refrigerios en hospitales, comedores de fábricas y oficinas, escuelas, aeronaves y buques), de gestión de viajes y actividades para viajeros (por las agencias de viajes y servicios de guías turísticos, las oficinas de información turística y los centros de congreso y exposiciones), y de atracciones turísticas (en parques nacionales, museos e instalaciones afines). El sector incluye tanto los servicios prestados a los viajeros como a las personas residentes.” (OIT, 1980, 2001 y 2017).^{1, 2, 3}

A lo largo del presente documento se tomarán diferentes recortes de este sector, en función de la información disponible. Para el impacto del sector a nivel macroeconómico, se toma una definición amplia que incluye, además de las actividades mencionadas, servicios de comercio relacionados con la actividad (WTTC/Oxford, 2020)⁴. En el caso de la información sobre indicadores laborales específicos provenientes de encuestas a hogares se toman datos referidos a los trabajadores ocupados en las ramas de Hoteles, Restaurantes y Agencias de viajes y turismo.



¹ OIT, Documento GB.214/IA/5/5, Consejo de Administración. Ginebra, 1980.

² OIT, “El desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo”, informe para el debate de la Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo, 2-6 de abril de 2001, Programa de Actividades Sectoriales. Ginebra, 2001.

³ OIT, Pautas de la OIT sobre trabajo decente y turismo socialmente responsable. Ginebra, 2017.

⁴ WTTC/ Oxford Economics. Travel & tourism economic impact research, mayo de 2020.

En este panorama, cabe remarcar que el sector turismo al igual que otros sectores económicos en la región, presenta una estructura productiva conformada por un pequeño número de empresas modernas con alta y creciente productividad e integradas a la economía del conocimiento, y muchas empresas informales con productividad baja, medio-baja y estancada, y que generan empleos precarios. En definitiva, coexisten en el sector mayoritariamente MYPE que operan principalmente en mercados domésticos con brechas de adopción de tecnologías y capacidades básicas de gestión, y microemprendimientos informales y trabajadores por cuenta propia, el segmento más golpeado por los impactos económicos de la pandemia⁴. Estas unidades económicas no implementan sistemas de gestión y buenas prácticas de manufactura que garanticen adecuadas condiciones de trabajo como, por ejemplo, sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo.

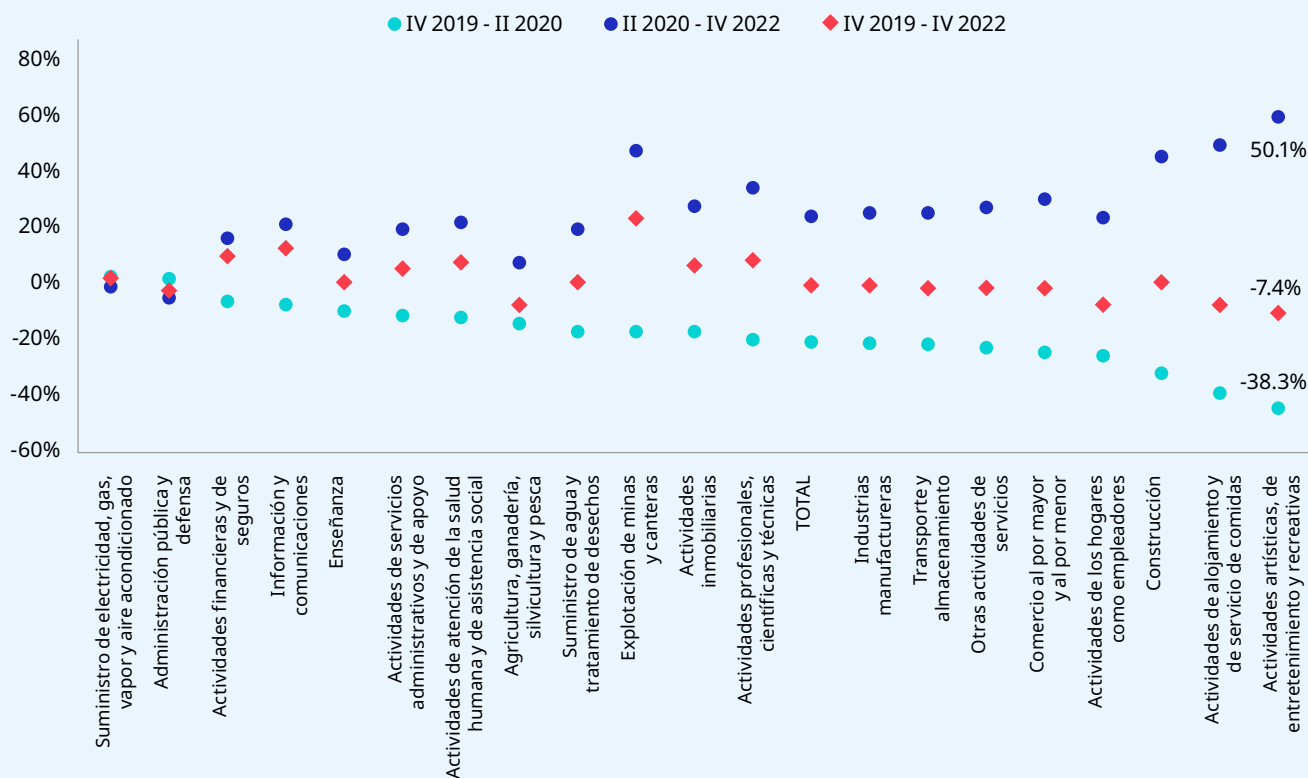
Por lo tanto, en la región se requieren políticas activas de desarrollo productivo para impulsar el crecimiento económico del sector y generar empleos de calidad y políticas de desarrollo empresarial para promover la inclusión productiva y la formalización con la finalidad de lograr que un porcentaje significativo de MYPE aumenten productividad y calidad para insertarse en cadenas de valor turísticas formales e impulsen la transición a la formalización de las empresas y de los empleos. Para el diseño e implementación de dichas políticas se requiere fortalecer el diálogo social y promover un trabajo coordinando entre el sector público, las organizaciones de empleadores, las organizaciones de trabajadores y otros actores relevantes del sector.

4 Para más información sobre una aproximación de las tipologías de las empresas en la región véase el “Informe Regional Productividad Transición digital, cambio tecnológico y políticas de desarrollo productivo en ALC: desafíos y oportunidades”, pág. 68, (OIT, 2022).

4. Pandemia y regreso a la actividad: la dinámica del empleo en turismo

Prácticamente todos los sectores fueron golpeados fuertemente por el freno de actividades y la contracción de la demanda que siguió a las medidas sanitarias tomadas por los gobiernos en el marco de la pandemia por COVID-19. En el caso del turismo, el impacto fue mayor al promedio: la pérdida de ocupación en el sector llegó al 38,3 por ciento entre el cuarto trimestre de 2019 y el segundo de 2020, constituyéndose en la segunda actividad con mayor contracción del empleo, después de las actividades artísticas de espectáculos y entretenimiento. En cambio, en el momento de la recuperación de actividad se encontró entre las ramas que más empleo recuperaron, alcanzando el 50,1 por ciento entre el segundo trimestre de 2020 y el

► Gráfico 5. Variación del empleo según rama de actividad. América Latina (países seleccionados). 2019-2022



Fuente: Elaboración propia en base a SIALC/OIT

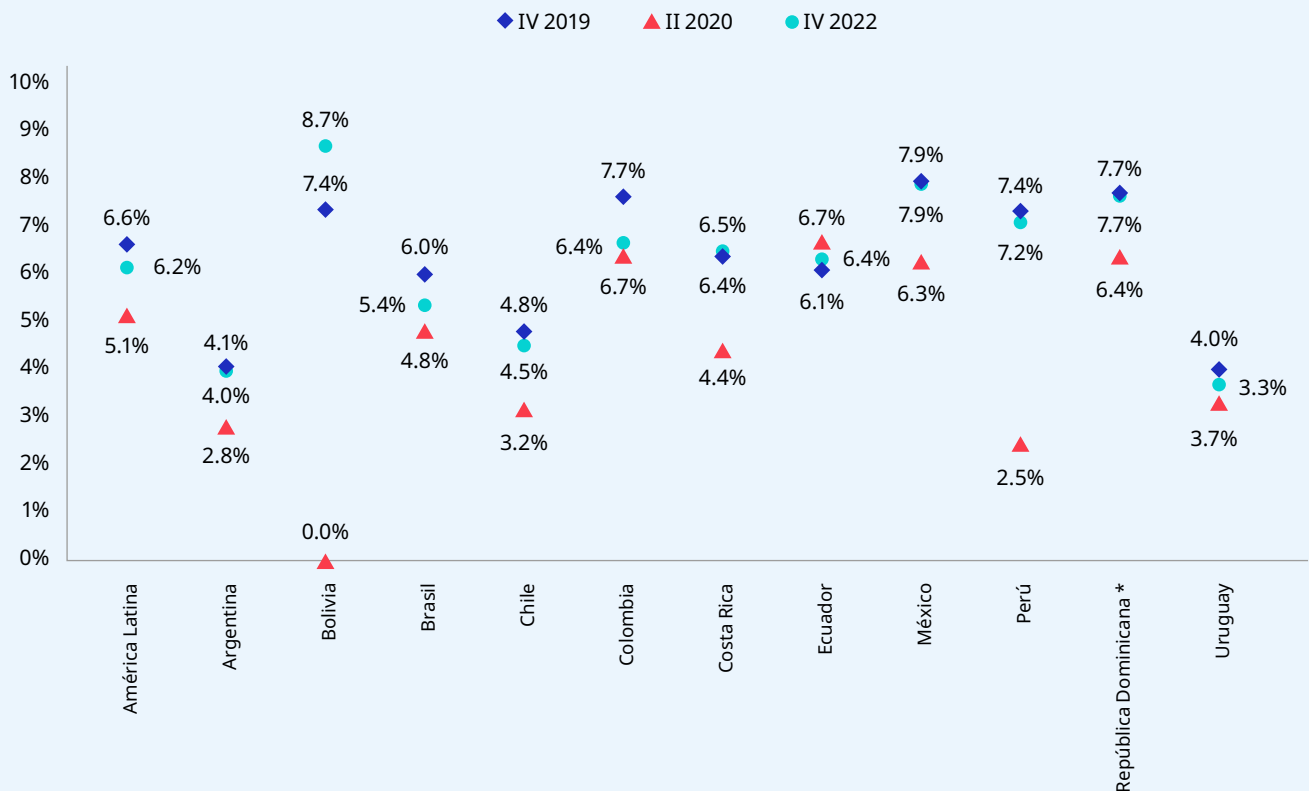
cuarto trimestre de 2022. Sin embargo, la recuperación no fue simétrica, de manera que a finales de 2022 el empleo en turismo resultaba un 7,4 por ciento menor que en el mismo período de 2019 (Gráfico 5).

Estos cambios en el nivel de empleo global y en el sector turismo determinaron una contracción del peso del sector en la ocupación. En promedio el peso del sector a finales de 2019 era del 6,6 por ciento de las ocupaciones en países seleccionados, con valores mínimos del 4 por ciento (en el caso de Uruguay) y máximos del 7,9 por ciento en México. Con el freno de la actividad y movimiento de personas en 2020 el sector pasó a representar en promedio el 5,1 por ciento del empleo, tras una contracción de 1,5 puntos porcentuales, lo cual implicó la pérdida de casi 6 millones de puestos de trabajo en once países seleccionados.

La mayor pérdida de peso del turismo se observa en Perú, donde pasó de representar al 7,4 por ciento de las y los trabajadores a ser sólo el 2,5 por ciento a mediados de 2020. En el otro extremo, en cambio, en Ecuador y Uruguay el turismo perdió menos de un punto porcentual.

El saldo de la importancia del turismo en la generación de empleo en el cuarto trimestre de 2021, después de la fuerte caída producto del freno de actividad en la pandemia y la recuperación posterior, es negativo en todos los países seleccionados con la única excepción de Costa Rica, donde volvió prácticamente a la misma cifra (Gráfico 6).

► Gráfico 6. Empleo en turismo como porcentaje del empleo total. América Latina (países seleccionados). 2019-2022



Fuente: Elaboración propia en base a SIALC/OIT
 * Los datos se refieren al tercer trimestre de 2022.

5. Caracterización de los trabajadores del sector turismo

En esta sección se avanza en el análisis de la heterogeneidad al interior del sector del turismo a fin de dar cuenta de las diferencias en la evolución entre subsectores, tipos de ocupación, áreas urbanas y rurales, género y edad de los trabajadores. Para ello se recurre a los microdatos de encuestas mencionados en la segunda sección, de manera que el análisis se restringe a los países para los cuales se cuenta con información: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México y Perú. Dado que la disponibilidad de información es heterogénea entre países, se aclara en cada cuadro en caso de que la información excluya a alguno de estos.

5.1. Diferencias entre subsectores⁵

El sector de turismo está conformado por diferentes subsectores. Las encuestas a hogares permiten identificar de manera diferenciada a las y los trabajadores del subsector de hoteles, del subsector de restaurantes y del subsector de agencias de viajes. El subsector de mayor peso es el de restaurantes seguido de hoteles y agencias. Los únicos dos países de los seleccionados en los que el peso de la ocupación en hoteles supera al 10 por ciento son Argentina (11,1) y Costa Rica (22,7). También se trata de los países en los cuales las agencias de viajes y turismo tienen más importancia (5,5 y 4,7 por ciento respectivamente) (Cuadro 1).

► Cuadro 1. Distribución de la ocupación en turismo según subsector (países seleccionados). 2019-2022.

IV 2019	Hoteles	Restaurantes	Agencias de Viajes
Argentina	9.9%	85.1%	5.0%
Bolivia	4.9%	93.5%	1.6%
Brasil	7.6%	90.0%	2.4%
Costa Rica	16.4%	80.5%	3.1%
Ecuador	6.2%	91.5%	2.2%
El Salvador	3.2%	96.8%	0.0%
Perú	5.3%	91.8%	2.9%
II 2020	Hoteles	Restaurantes	Agencias de Viajes
Argentina	18.1%	78.6%	3.3%
Bolivia	2.7%	96.4%	0.9%
Brasil	7.1%	90.5%	2.4%
Costa Rica	14.7%	82.9%	2.3%
Ecuador	nd	nd	nd

5 La información referida a México no permite diferenciar entre los subsectores que conforman la actividad del Turismo. En el caso de Ecuador y El Salvador esa apertura no está disponible para el segundo trimestre de 2020.

El Salvador	nd	nd	nd
Perú	14.5%	78.9%	6.6%
IV 2022	Hoteles	Restaurantes	Agencias de Viajes
Argentina	11.1%	83.3%	5.5%
Bolivia	4.0%	95.0%	1.0%
Brasil	7.9%	89.9%	2.2%
Costa Rica	22.7%	72.6%	4.7%
Ecuador	7.9%	90.2%	1.9%
El Salvador	nd	nd	nd
Perú	3.7%	95.6%	0.8%

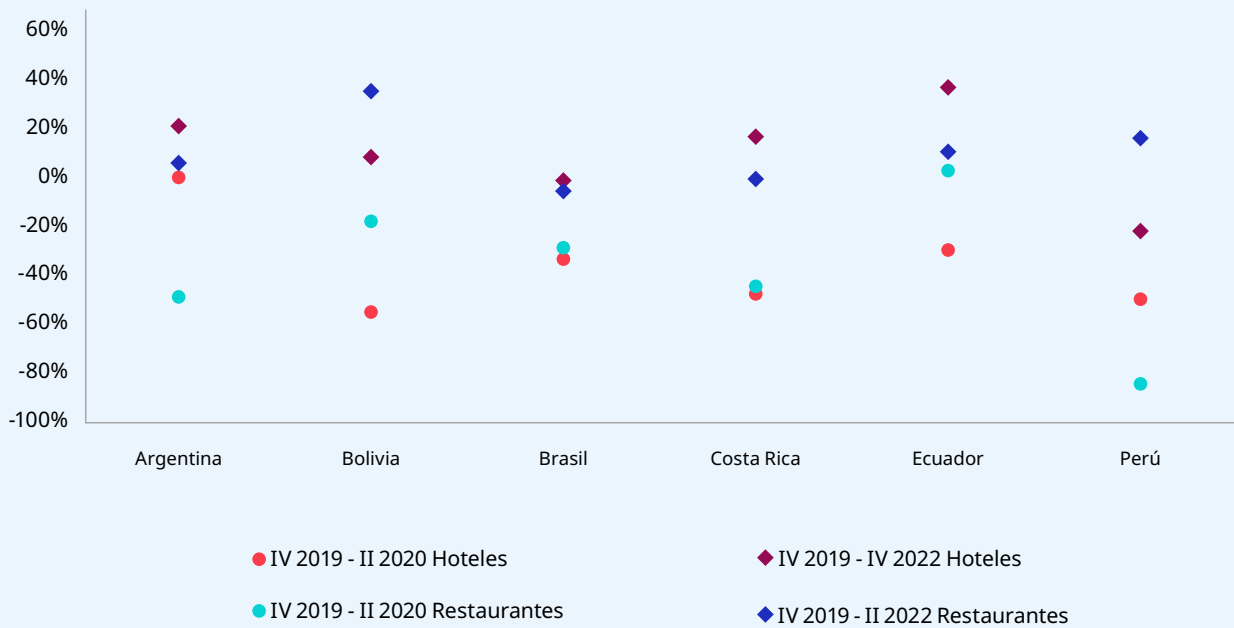
Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

En términos generales, el subsector que más empleo perdió entre el momento anterior a la pandemia y mediados de 2020 fue el de agencias de viajes, seguido de restaurantes, mientras que el subsector de hoteles perdió menos que el promedio de las actividades de turismo. Como resultado de esta dinámica, la relación entre subsectores se mantuvo entre ambos períodos. La recuperación en 2022 en el caso de las agencias no fue suficiente para recuperar el nivel de empleo previo a la pandemia, de manera que en 2021 tanto los hoteles como las agencias de viajes ocupaban menos personas que en 2019, mientras que en el caso de los restaurantes el empleo resultó mayor.

Sin embargo, este comportamiento no se repite en todos los países bajo análisis. Por el contrario, entre finales de 2019 y mediados de 2020 el empleo en hoteles prácticamente se mantuvo en Argentina, mientras que se contrajo más del 50 por ciento en Bolivia, Costa Rica y Perú. En los restaurantes el empleo se mantuvo en Ecuador, pero cayó más del 80 por ciento en Perú y más del 45 por ciento en Argentina y Costa Rica. En el caso de las agencias de viajes, en cambio, la drástica pérdida de empleo se observó en todos los países seleccionados (Gráfico 7).

La recuperación posterior del empleo en hotelería también fue despareja y en algunos países como Argentina, incluso, se observaron caídas recién en la segunda mitad de 2020. En cambio, la recuperación de los restaurantes fue generalizada, de la misma manera que las agencias con excepción de Brasil.

► Gráfico 7. Variación del empleo en turismo según subsector (en porcentajes). América Latina (países seleccionados). 2019-2022



Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares

El resultado negativo para la ocupación en hotelería entre finales de 2019 y finales de 2022 también es resultado de situaciones heterogéneas: mientras que en Argentina, Bolivia, Costa Rica y Ecuador el saldo fue positivo y en Brasil la cantidad de empleo del cuarto trimestre de 2022 en el sector prácticamente fue similar previa a la irrupción de la pandemia, en Perú el saldo fue negativo. Algo similar ocurre con los restaurantes, aunque en este caso Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú son los países en los cuales el empleo al final del período analizado resulta mayor que el previo a la crisis, como se mostró en el Cuadro 1.

5.2. El turismo en la ocupación en áreas rurales⁶

Si se consideran de manera separada los trabajadores de áreas urbanas y rurales se encuentra que, en términos generales, el peso del turismo en la ocupación general era a finales de 2019 mayor en áreas urbanas, con la excepción de Costa Rica, donde representaba alrededor del 6,5 por ciento en los dos ámbitos (Cuadro 2).

► **Cuadro 2. Ocupación en turismo según ámbito (países seleccionados) como porcentaje de los ocupados. 2019-2021.**

	IV 2019		II 2020*		IV 2021	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Brasil	6.4%	3.3%	5.2%	2.5%	5.8%	2.5%
Costa Rica	6.6%	6.5%	4.3%	4.8%	6.3%	6.0%
Ecuador	8.2%	3.0%	8.5%	2.4%	9.2%	2.5%
El Salvador	10.1%	6.4%	10.0%	6.3%	9.6%	7.1%
México	8.8%	5.0%	6.3%	6.0%	8.6%	4.8%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

El impacto de la crisis en el turismo se observa tanto en ámbitos rurales como en el ámbito urbano (Cuadro 3). En Costa Rica sufrió más el empleo urbano del sector que el empleo rural, mientras que en Ecuador la situación fue inversa. En Brasil y El Salvador, en cambio, la situación fue más parecida en los dos ámbitos.

Como resultado, el peso relativo del turismo en el empleo en ámbitos rurales y urbanos se mantuvo en el momento de la crisis con niveles de empleo más bajo.

► **Cuadro 3. Variación del empleo en turismo según ámbito (en porcentajes). 2019-2021**

	IV 2019 - II 2020		II 2020 - IV 2021		IV 2019 - IV 2021	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Brasil	-29.2%	-30.5%	30.1%	14.2%	-7.9%	-20.6%
Costa Rica	-48.4%	-39.4%	77.9%	48.8%	-8.3%	-9.8%
Ecuador	3.3%	-19.4%	15.2%	13.8%	19.1%	-8.3%
El Salvador	-9.0%	-7.3%	-2.2%	13.5%	-11.0%	5.2%
México	-26.2%		43.8%		6.1%	

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

En el momento de la recuperación posterior al peor momento de la crisis, se observa en Brasil y Costa Rica un mayor dinamismo urbano, lo cual implicó que, si bien en ambos grupos el saldo de los dos años entre 2019 y 2020 es negativo, la situación es mejor en áreas urbanas.

6 Se excluyen de este análisis Argentina y Perú, cuyas encuestas tienen sólo representatividad urbana y Bolivia debido a que en 2020 no se encuestaron áreas rurales.

En Ecuador, si bien la recuperación fue similar en los dos ámbitos, el golpe no había sido fuerte en las ciudades, de manera que el resultado final es negativo para el empleo rural y positivo para el empleo urbano en turismo. En El Salvador se observa la situación opuesta: mientras que las zonas rurales pudieron crecer por encima del nivel de empleo en turismo de 2019, el resultado fue un menor nivel de ocupación en áreas urbanas entre puntas.

5.3. Diferencias por género

Las mujeres fueron las más afectadas por la pandemia en la región, lo cual se expresó en una contracción mayor de la tasa de empleo femenina en comparación con la masculina. Esto se explica en parte por las ramas de actividad que más empleo perdieron, que son aquellas que concentran casi la mitad del empleo femenino (OIT, 2020; Maurizio, 2021 y 2022; CEPAL-OIT, 2021). El turismo es uno de los sectores en los que la participación de las mujeres es más importante.

En efecto, en todos los países seleccionados el peso del sector en el empleo de las mujeres supera al que tiene en las ocupaciones de los varones. El caso más extremo es el de Bolivia, donde en el cuarto trimestre de 2019 el 17,5 por ciento de las mujeres se empleaba en turismo mientras que sólo un 3,8 por ciento de los varones lo hacía. En el caso de Perú la diferencia también es amplia: mientras que el 12 por ciento de las mujeres se empleaba en turismo, sólo lo hacía el 4,3 por ciento de los varones. Similar es la situación de El Salvador, donde los guarismos eran del 15,6 por ciento y del 3,9 por ciento, respectivamente.

Otra manera de mostrar la distribución por sexo y subsector de la ocupación en turismo es a través del índice de feminización. Como se observa, las mujeres se encuentran sobrerrepresentadas en el sector y en particular en el subsector de restaurantes, donde la tasa de feminización superaba en 2019 el 65 por ciento con excepción de Argentina y Brasil, donde no obstante era relativamente alta (46,8 y 56,1 por ciento, respectivamente).

► Gráfico 8. Índice de feminización de la ocupación en turismo según subsector (países seleccionados). 2019-2022



Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares

En 2023, tres años después, una vez pasada la peor parte de la pandemia, las relaciones en general se mantienen, con excepción de las agencias de viajes, donde la tasa de feminización se redujo.

El turismo es en efecto una actividad que representa una oportunidad de empleo para las mujeres, aunque no se encuentran exentas de desventajas tales como la dificultad de acceso a puestos jerárquicos (segregación vertical) o concentración en tareas con menores remuneraciones (segregación horizontal). En el marco de la pandemia de COVID-19 la importancia de la actividad como empleadora de mujeres representó un mayor riesgo para las trabajadoras al tratarse de un sector cuya actividad se vio interrumpida por las medidas de aislamiento.

► **Cuadro 4. Ocupación en turismo según sexo (países seleccionados) como porcentaje de los ocupados. 2019-2022**

	IV 2019		II 2020		IV 2021		IV 2022	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Argentina	3.9%	4.4%	3.5%	2.2%	3.3%	3.7%	4.1%	4.6%
Bolivia	3.8%	17.5%	3.3%	16.1%	4.0%	17.3%	5.1%	18.5%
Brasil	4.8%	7.7%	3.3%	5.9%	3.9%	6.7%	4.0%	7.3%
Costa Rica	4.1%	10.6%	2.3%	4.7%	2.9%	7.5%	4.2%	11.0%
Ecuador	4.0%	10.0%	11.0%	27.3%	3.4%	9.9%	4.3%	10.3%
El Salvador	3.9%	15.6%	4.0%	15.0%	4.0%	15.1%		
México	5.4%	11.9%	3.4%	11.0%	4.8%	9.8%	5.5%	11.7%
Perú	4.3%	12.0%	2.1%	4.5%	5.0%	12.0%	5.6%	12.3%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

La mayor pérdida de empleo que las mujeres enfrentaron en el marco de la crisis puede explicarse por una mayor caída de la actividad en las ramas en las cuales tienen mayor participación o por una mayor contracción asociada al género. A su vez, un peor desempeño del empleo femenino se debe en parte a las condiciones laborales más precarias que suelen enfrentar las mujeres, aunque también a la mayor responsabilidad de cuidado que suelen cargar las mujeres, que pudo haber afectado sus posibilidades de continuar en el mercado laboral en el momento del aislamiento al verse interrumpidos los servicios brindados por instituciones educativas o de salud.

En el caso del turismo se muestra una situación heterogénea con relación a quiénes se vieron más afectados por la crisis. En algunos países como Argentina, Costa Rica, El Salvador y Perú, las mujeres ocupadas en el sector perdieron más puestos de trabajo, mientras que en otros países los varones fueron más afectados (Cuadro 5). En Argentina esto implicó que en el segundo trimestre de 2020 la proporción de mujeres ocupadas en turismo fuera menor que la de los varones. En otros países esta relación no llegó a invertirse, pero las diferencias se redujeron.

► **Cuadro 5. Variación de la ocupación en turismo según sexo (países seleccionados). 2019-2022**

	IV 2019 - II 2020		II 2020 - IV 2021		IV 2019 - IV 2021		IV 2019 - IV 2022	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Argentina	-28.9%	-61.2%	-6.7%	64.5%	-10.6%	0.3%	13.8%	12.3%
Bolivia	-23.2%	-19.6%	27.6%	10.3%	17.0%	16.9%	51.0%	28.1%
Brasil	-32.3%	-26.9%	-1.5%	25.2%	-9.3%	-29.2%	-9.4%	-2.4%
Costa Rica	-36.4%	-52.1%	-7.2%	-0.1%	-6.6%	-43.6%	5.7%	4.1%
Ecuador	0.1%	-0.2%	-0.5%	-44.7%	-0.3%	-44.8%	15.0%	8.9%
El Salvador	-4.9%	-11.0%	1.6%	-62.3%	-3.4%	-66.4%		
México	-46.8%	-27.7%	0.0%	0.0%	6.3%	-27.5%	4.0%	6.1%
Perú	-77.0%	-83.9%	393.5%	549.4%	16.3%	-52.5%	35.4%	1.9%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

En cuanto a la recuperación, cabe mencionar que en el cuarto trimestre de 2021 la actividad en el sector no había vuelto a los niveles anteriores a la crisis en todos los países seleccionados y para ambos sexos. En Bolivia, Ecuador y México la recuperación permitió superar ese año el nivel de empleo tanto masculino como femenino del último trimestre de 2019. En Perú el empleo fue superado por los varones, pero no por las mujeres. La dinámica de esta recuperación fue desigual, dado que en algunos países la contracción de la crisis se mantuvo por más tiempo o incluso comenzó más tardíamente. En cambio, si se considera la información correspondiente a 2022, en efecto los niveles de empleo resultan mayores a los previos a la pandemia tanto para varones como para mujeres en todos los países, con la excepción de Brasil, donde aún no se había recuperado la ocupación en el sector.

En cuanto a las diferencias por género, en aquellos países en los cuales las mujeres perdieron más empleo que los varones en el peor momento de la crisis, fueron aquellos en los que la recuperación fue mayor para las mujeres en términos relativos.

El resultado fue que después de la pandemia se han reducido en algunos países las brechas de participación del empleo en turismo en el empleo total entre géneros en comparación con la situación de 2019.

► Cuadro 6. Distribución de la ocupación en turismo según subsector y sexo (países seleccionados). 2019-2022

	IV 2019		IV 2022	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Hoteles				
Argentina	9.3%	10.5%	9.8%	12.3%
Bolivia	9.2%	3.7%	3.4%	5.9%
Brasil	7.0%	8.1%	7.7%	8.2%
Costa Rica	30.1%	14.6%	14.6%	36.0%
Ecuador	9.8%	4.5%	4.6%	13.5%
El Salvador	9.7%	2.0%		
Perú	9.8%	3.4%	1.5%	7.8%
Restaurantes				
Argentina	84.7%	85.5%	83.4%	83.3%
Bolivia	85.8%	95.6%	95.8%	92.4%
Brasil	90.1%	90.0%	90.4%	89.1%
Costa Rica	66.0%	83.1%	81.2%	58.5%
Ecuador	86.3%	94.0%	94.6%	82.8%
El Salvador	89.7%	97.7%		
Perú	88.0%	93.4%	98.3%	90.5%
Agencias de Viajes				
Argentina	6.0%	3.9%	6.8%	4.4%
Bolivia	4.9%	0.8%	0.8%	1.7%
Brasil	2.9%	1.9%	1.9%	2.7%
Costa Rica	3.8%	2.4%	4.2%	5.5%
Ecuador	3.8%	1.5%	0.8%	3.7%
El Salvador	0.6%	0.3%		
Perú	2.2%	3.2%	0.2%	1.7%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

La distribución del empleo en los diferentes subsectores del turismo según género muestra en general en el cuarto trimestre de 2019 un mayor peso relativo entre las mujeres de la ocupación en restaurantes, mientras que el peso es menor en el caso de las agencias de viajes. El peso de la ocupación en restaurantes es también mayor entre los varones. Tres años después ese patrón se mantiene.

5.4. Diferencias según grupo de edad

Los trabajadores más jóvenes se encuentran entre aquellos que fueron más afectados por la crisis de la pandemia y son un grupo que se encuentra sobrerrepresentado en la ocupación en actividades de turismo (Maurizio, 2022; Quicaña, 2021). Antes de la irrupción de la pandemia, los trabajadores de hasta 25 años representaban entre el 15 y el 26,6 por ciento del empleo en turismo, siendo Bolivia y Perú aquellos países en los que representaban una proporción mayor, con Costa Rica y Ecuador en el otro extremo. En cambio, la mayoría de los trabajadores del sector está compuesto por trabajadores de entre 25 y 45 años, superando en todos los países el 43 por ciento y llegando a rozar el 58 por ciento en el caso de Argentina. En Argentina y Perú los trabajadores de más de 45 años representan una proporción menor que los trabajadores jóvenes, mientras que en el resto de los países estos trabajadores tienen mayor peso entre los ocupados en turismo (Cuadro 7).

Las personas trabajadoras según grupo de edad se distribuyen entre los subsectores de alojamiento y alimentación -en líneas generales- de la misma manera que la población general. Sin embargo, en el caso de ocupados más jóvenes (de hasta 25 años) puede apreciarse una mayor inserción en el sector de restaurantes.

► Cuadro 7. Distribución de la ocupación en turismo según grupo de edad (países seleccionados). 2019-2022.

	hasta 25 años		entre 25 y 45 años		mayor de 45 años	
	IV 2019	IV 2022	IV 2019	IV 2022	IV 2019	IV 2022
Argentina	24.5%	28.5%	57.7%	47.4%	17.7%	20.4%
Bolivia	26.5%	30.9%	43.8%	44.6%	29.8%	24.4%
Brasil	18.6%	20.1%	46.8%	50.3%	32.3%	29.6%
Costa Rica	15.2%	16.5%	49.2%	54.9%	33.1%	28.6%
Ecuador	15.3%	14.6%	49.4%	51.4%	32.9%	34.1%
El Salvador	23.1%		51.0%		25.5%	
México	22.7%	22.4%	45.6%	45.2%	31.7%	32.4%
Perú	26.6%	21.8%	50.7%	49.6%	22.8%	28.6%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

El panorama comentado no se modificó entre el último trimestre de 2019 y finales de 2022, cuando presumiblemente la crisis directamente asociada a la pandemia y el freno de actividades por medidas sanitarias ya había pasado.

► Cuadro 8. Variación del empleo en turismo según grupo de edad (países seleccionados). 2019-2022

	hasta 25 años	entre 25 y 45 años	mayor de 45 años
IV 2019 - II 2020			
Argentina	-46.5%	-53.6%	-10.1%
Bolivia	-39.3%	-14.2%	-12.7%
Brasil	-38.4%	-29.9%	-23.1%
Costa Rica	-58.8%	-36.7%	-51.7%
Ecuador	nd	nd	nd
El Salvador	nd	nd	nd
México	-48.3%	-36.9%	-24.0%
Perú	-92.9%	-77.0%	-80.1%
II 2020 - IV 2021			
Argentina	101.3%	69.0%	7.3%
Bolivia	124.3%	36.8%	13.7%
Brasil	58.9%	36.7%	7.1%
Costa Rica	89.6%	55.7%	89.0%
Ecuador	nd	nd	nd
El Salvador	nd	nd	nd
México	96.2%	65.3%	48.4%
Perú	nd	nd	nd
IV 2019 - IV 2022			
Argentina	31.5%	-7.2%	30.2%
Bolivia	55.3%	35.6%	9.1%
Brasil	2.3%	1.7%	-13.3%
Costa Rica	13.7%	17.1%	-9.5%
Ecuador	5.4%	15.5%	14.8%
México	4.0%	4.3%	7.4%
Perú	-8.2%	9.2%	40.1%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

Con la excepción de Argentina, la pérdida ocupaciones en el momento de la crisis fue significativamente mayor entre trabajadores jóvenes, seguida por aquellos entre 25 y 45 años, mientras que los trabajadores de más edad parecen haber sufrido menos el golpe, con excepción de Costa Rica y Perú. La caída del empleo en ambos subsectores (Hoteles y Restaurantes) fue marcadamente más profunda para las y los trabajadores más jóvenes: las diferencias se encuentran en torno de los 20 puntos porcentuales de mayor contracción para este grupo. De esta manera, los jóvenes que se encuentran representados en un sector que sufrió fuertemente la crisis ocupacional, fueron además los más golpeados entre los trabajadores del sector (Cuadro 8).

La recuperación, en cambio, fue mayor para los más jóvenes, de manera que -tanto para las actividades de turismo en general como para ambos subsectores- el saldo en 2022 fue positivo con relación al momento previo a la pandemia en algunos países. Es importante destacar que en Perú la ocupación de jóvenes en turismo era a finales de 2021 menor que dos años antes.

Dado que la interacción entre la edad y el sexo puede aportar resultados interesantes, se incluye información acerca de la variación de la ocupación total y en el sector según sexo y grupo de edad.

► **Cuadro 9. Variación del empleo total y en turismo según grupo de edad y sexo (países seleccionados). 2019-2021.**

	Empleo total			Empleo en turismo		
	Hasta 25 años	Entre 25 y 45 años	Mayor de 45 años	Hasta 25 años	Entre 25 y 45 años	Mayor de 45 años
Argentina						
Mujeres	0.3%	3.8%	4.7%	-1.6%	-10.5%	-17.0%
Varones	0.8%	6.0%	5.5%	5.3%	-23.7%	14.8%
Brasil						
Mujeres	7.2%	0.6%	-9.5%	3.4%	-6.7%	-16.4%
Varones	6.4%	10.1%	-3.2%	-9.1%	-0.9%	-20.5%
Costa Rica						
Mujeres	-18.3%	2.8%	-7.8%	-44.3%	4.3%	-14.0%
Varones	-13.3%	-4.2%	1.0%	7.9%	-14.7%	2.6%
Ecuador						
Mujeres	11.3%	7.8%	6.6%	50.4%	17.4%	22.5%
Varones	20.6%	2.1%	2.1%	-0.6%	3.9%	-7.6%
El Salvador						
Mujeres	-11.2%	-3.1%	-5.8%	-16.3%	-6.5%	-6.0%
Varones	-8.8%	-3.6%	-6.8%	-0.8%	-7.0%	3.4%
México						
Mujeres	9.4%	7.8%	27.1%	10.7%	0.2%	30.8%
Varones	11.9%	8.7%	37.5%	10.3%	10.4%	22.0%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

Considerando el resultado entre 2019 y 2021 las situaciones son variadas. En el caso de Argentina, todos los grupos mejoraron el nivel de empleo total, aunque las mujeres más jóvenes lo hicieron en menor medida. En turismo, en cambio, sólo los hombres en más jóvenes y de mayor edad muestran una ocupación mayor, mientras que el resto de los grupos perdió empleos, siendo los varones de entre 24 y 45 años los que exhiben los peores resultados relativos. En Brasil las mujeres más jóvenes son las únicas que aumentaron el nivel de empleo en el sector, mientras que en Costa Rica son quienes más ocupaciones perdieron. En el caso de Ecuador las mujeres jóvenes son las que más empleo ganaron y los varones de mayor edad los que más perdieron. En cambio, en El Salvador las mujeres de menor edad perdieron más ocupaciones relativas.

5.5. Diferencias según nivel educativo

El turismo es una actividad que brinda oportunidades a trabajadores de todos los niveles de educación, incluso los de bajo nivel educativo. Antes de la crisis esta característica era particularmente notoria en Bolivia, Brasil y Costa Rica, donde este grupo representaba el mayor porcentaje de trabajadores. En Argentina, Ecuador, México y Perú, en cambio, predominaban los trabajadores de nivel educativo medio, mientras que Bolivia presentaba el caso particular en el cual los trabajadores de nivel educativo alto tenían mayor peso que los de niveles medios. Esta característica se ve en forma más marcada en el subsector de restaurantes (Cuadro 10)⁷.

► **Cuadro 10. Distribución de la ocupación en turismo según nivel educativo y subsector (países seleccionados). 2019-2021**

	IV 2019			IV 2021		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Turismo						
Argentina	31.7%	57.5%	10.8%	32.7%	57.6%	9.7%
Bolivia	49.8%	23.7%	25.1%	44.1%	23.7%	29.7%
Brasil	45.6%	44.5%	7.5%	42.2%	47.5%	8.4%
Costa Rica	63.7%	24.0%	9.7%	64.3%	26.1%	8.6%
Ecuador	37.7%	41.7%	5.7%	41.4%	52.5%	4.7%
México	33.0%	56.3%	10.5%	31.1%	58.1%	10.7%
Perú	23.7%	56.6%	19.7%	25.9%	59.6%	14.6%
Hoteles						
Argentina	26.7%	55.5%	17.8%	20.4%	55.6%	24.0%
Bolivia	26.0%	29.2%	44.8%	24.5%	27.0%	48.5%
Brasil	42.2%	51.5%	13.3%	31.8%	60.5%	14.1%
Costa Rica	97.1%	44.2%	24.2%	61.7%	55.9%	14.2%
Ecuador	29.2%	58.9%	11.9%	40.6%	60.9%	37.1%
Perú	5.7%	50.6%	43.7%	19.1%	43.9%	37.0%
Restaurantes						
Argentina	32.2%	57.8%	10.0%	34.4%	57.9%	7.7%
Bolivia	51.9%	23.6%	23.0%	44.9%	23.6%	29.0%
Brasil	50.4%	48.3%	7.8%	46.5%	50.4%	8.6%
Costa Rica	84.6%	31.0%	11.1%	93.1%	28.0%	10.8%
Ecuador	46.3%	48.0%	5.7%	47.8%	60.4%	4.5%
Perú	25.5%	58.1%	16.4%	27.0%	60.3%	12.7%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

7 Se consideran de nivel educativo bajo los trabajadores con secundaria incompleta, de nivel educativo medio los trabajadores con universitaria o terciaria incompleta y de nivel educativo alto a aquellos que completaron la carrera terciaria o universitaria.

Dos años después, en el cuarto trimestre de 2021, la distribución del empleo en turismo es similar a la anterior a la crisis.

La dinámica de la ocupación en turismo entre finales de 2019 y el segundo trimestre de 2020 mostró caídas en todos los grupos según nivel educativo. En Argentina, Bolivia y México fueron los trabajadores de nivel educativo medio los más afectados y, a su vez, los que mostraron una recuperación más veloz. Aun así, en Argentina el resultado global fue negativo también para este grupo. La magnitud de la recuperación del empleo entre el segundo trimestre de 2020 y el cuarto de 2021 permitió que la ocupación en turismo superar en los niveles de 2019 para todos los grupos según educación en Bolivia y México, y para los trabajadores de nivel educativo bajo y medio en Ecuador.

► **Cuadro 11. Variación del empleo en turismo según subsector y nivel educativo (en porcentajes). América Latina. 2019-2021.**

	IV 2019 - II 2020			II 2020 - IV 2021			IV 2019 - IV 2021		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Turismo									
Argentina	-31.4%	-53.0%	-34.2%	33.6%	89.2%	21.0%	-8.4%	-11.1%	-20.3%
Bolivia	-22.4%	-26.1%	-11.5%	33.2%	58.5%	56.7%	3.4%	17.2%	38.6%
Brasil	-33.4%	-24.8%	-30.8%	26.6%	29.8%	46.6%	-15.6%	-2.4%	1.4%
Costa Rica	-46.0%	-38.4%	-57.0%	70.8%	61.1%	88.9%	-7.8%	-0.7%	-18.8%
Ecuador							26.3%	44.8%	-4.5%
México	-23.2%	-47.6%	-7.9%	30.4%	109.3%	17.0%	0.2%	9.6%	7.8%
Hoteles									
Argentina	47.1%	-37.2%	49.0%	-45.5%	67.2%	-5.3%	-19.8%	5.0%	41.1%
Bolivia	-53.3%	-77.1%	-42.0%	46.0%	191.8%	34.9%	-31.7%	-33.1%	-21.7%
Brasil	-41.3%	-25.7%	-35.8%	15.6%	42.2%	47.8%	-32.2%	5.7%	-5.0%
Costa Rica	-42.5%	-44.2%	-69.0%	48.8%	205.8%	154.0%	-14.4%	70.6%	-21.2%
Ecuador							-25.0%	-44.3%	67.7%
Restaurantes									
Argentina	-39%	-55%	-51%	52%	93%	38%	-7%	-13%	-33%
Bolivia	-22%	-22%	-6%	33%	55%	61%	4%	21%	52%
Brasil	-38%	-28%	-32%	39%	34%	50%	-14%	-3%	2%
Costa Rica	-48%	-37%	-52%	80%	22%	73%	-6%	-23%	-17%
Ecuador							28.8%	56.9%	-1.6%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

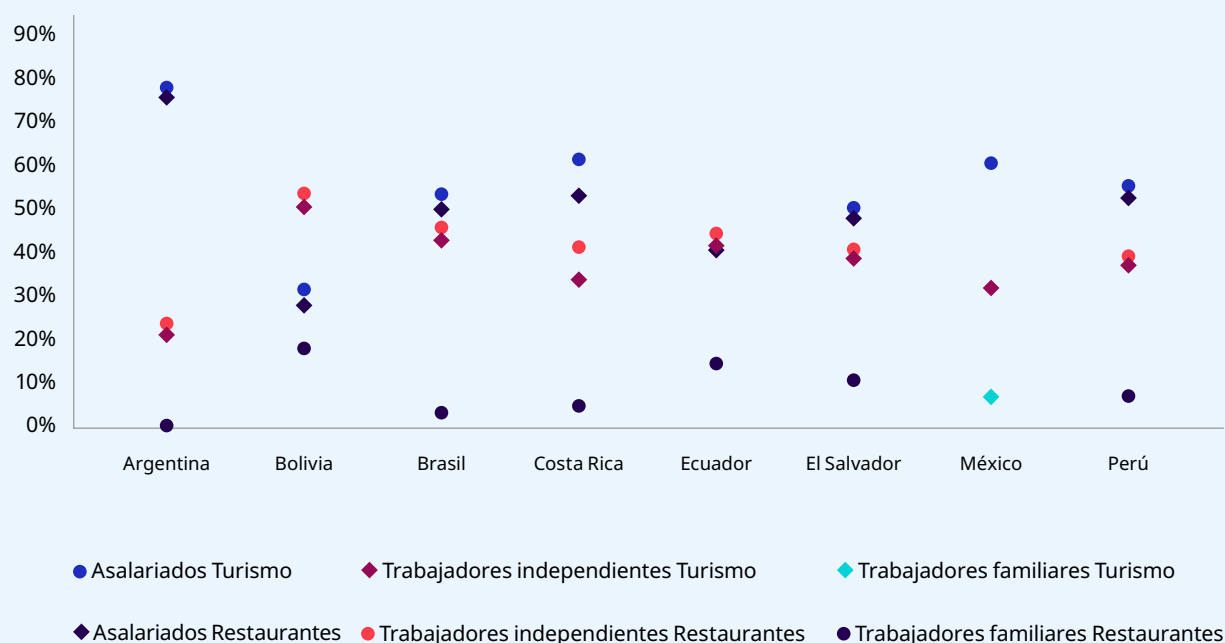
* Para Ecuador se muestran datos correspondientes a IV 2020

Si se consideran los trabajadores ocupados en hoteles, en Argentina se presenta la particularidad de que aquellos con menor nivel educativo aumentaron en el momento de la crisis. Esto puede deberse a la utilización de esos lugares como centro de aislamiento para viajeros al comienzo de la pandemia. La contracción en ese grupo se observa más tardíamente, dando como resultado un menor empleo en 2021 en comparación con 2019. En los demás países se observa tanto una pérdida más pronunciada de ocupaciones entre 2019 y 2020 como una recuperación más veloz en 2021, aunque con resultados negativos entre puntas. Los restaurantes muestran menor impacto de la crisis y recuperaciones que permitieron en algunos casos resultados globales positivos, como en Bolivia y Ecuador.

6. Características de la inserción laboral de los trabajadores del sector turismo

En esta sección se analiza la composición del empleo en el turismo en función de la forma en la que se insertan los trabajadores del sector. Con la única excepción de Bolivia, la categoría ocupacional en la que se concentraba la mayor parte de los trabajadores del turismo en el cuarto trimestre de 2019 es la asalariada. Argentina se destaca por tener la mayor tasa de asalarización entre los países seleccionados, alcanzando el 78 por ciento. Como se dijo, Bolivia se encuentra en el otro extremo con un 31,8 por ciento de trabajadores asalariados. En los demás países esta proporción se encuentra entre el 44 y el 61 por ciento. Sobresale la importancia de los trabajadores familiares sin remuneración en Bolivia (17,5 por ciento), Ecuador (14 por ciento) y El Salvador (10,5 por ciento). En todos los países se observa un mayor peso de trabajadores independientes en el subsector de restaurantes, siendo Costa Rica el país en el cual la diferencia en la estructura ocupacional entre el subsector de restaurante y la actividad del turismo es mayor.

► Gráfico 9. Distribución de la ocupación en turismo según subsector y categoría ocupacional (como porcentaje del empleo en el sector y subsector) (países seleccionados). IV 2019



Fuente: Elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares

La pérdida de puestos de trabajo fue generalizada entre finales de 2019 y mediados de 2020, la situación fue dispar entre países según categoría ocupacional. En Argentina la pérdida de ocupación de los trabajadores independientes fue sustantivamente más marcada que entre asalariados y se observa un comportamiento similar, aunque menos marcado, en México. Mientras, en Bolivia, Brasil y Costa Rica la situación fue inversa.

► **Cuadro 12. Variación del empleo en turismo según categoría ocupacional (en porcentajes). América Latina. 2019-2021**

	IV 2019 - II 2020			IV 2019 - IV 2021		
	Asalariados	Trabajadores independientes	Trabajadores familiares	Asalariados	Trabajadores independientes	Trabajadores familiares
Argentina	-37.5%	-69.6%	-15.1%	-2.4%	-40.9%	-88.7%
Bolivia	-37.2%	-9.3%	-22.1%	22.0%	6.5%	37.8%
Brasil	-34.0%	-23.3%	-30.9%	-9.8%	-6.2%	-9.7%
Costa Rica	-50.1%	-41.5%	-5.5%	-0.9%	-13.4%	-46.4%
Ecuador	-16.7%	8.8%	27.5%	-7.0%	33.2%	37.7%
El Salvador	-6.2%	-8.4%	-28.7%	0.0%	-12.3%	-22.1%
México	-34.6%	-41.4%	-16.6%	0.3%	15.2%	16.4%
Perú	-82.5%	-79.5%	-90.3%	-2.5%	11.4%	0.6%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

* Para Ecuador y El Salvador se muestran datos correspondientes a IV 2020

Al considerarse la situación a finales de 2021, se observa que entre trabajadores asalariados el empleo volvió a niveles similares a los anteriores a la crisis e incluso más altos. Los trabajadores independientes, en cambio, presentaron una mayor dificultad para recuperarse.

6.1. Los trabajadores independientes y asalariados no registrados en el sector turismo

En esta sección nos concentramos en la situación de los trabajadores independientes y asalariados no declarados⁸. Estos grupos de trabajadores gozan en general de menor protección frente a riesgos y mayor exposición a la inestabilidad de la demanda. A su vez, suele ser más difícil para los gobiernos alcanzarlos con políticas de sostén de la ocupación y los ingresos y el acceso al crédito.

En la región el trabajo independiente representa al menos el 25 por ciento del total de los ocupados, de manera que representa una importante fuente de ingreso para un conjunto significativo de los trabajadores y sus familias. En cuanto a la caracterización del empleo autónomo, existen diferentes visiones, entre las cuales se pueden identificar dos que resultan antagónicas⁹.

Uno de los enfoques considera que los trabajadores independientes son emprendedores que prefieren el autoempleo al empleo dependiente a partir de una evaluación racional de los costos y beneficios de cada una de las formas de inserción laboral. En esta visión, serían las personas con mayor capacidad de innovar y coordinar actividades y con menor aversión al

⁸ Los trabajadores asalariados no declarados o no registrados son aquellos que no están sujetos a la legislación laboral vigente, lo cual los excluye típicamente del acceso a la seguridad social y otros beneficios asociados a los puestos de trabajo registrados o declarados.

⁹ Para una discusión más detallada, ver Maurizio (2019)

riesgo quienes con mayor probabilidad elegirían trabajar de manera independiente. Incluso, se ha planteado que la independencia en la realización de la actividad productiva puede ser en sí misma una compensación no monetaria que resulte atractiva a los trabajadores (Maurizio, 2019).

Otros enfoques entienden que se trata de una forma de inserción laboral de última instancia, a la que recurren aquellos trabajadores que no logran emplearse en relación de dependencia, de manera que se aproxima a una estrategia de supervivencia. En los países menos desarrollados se suele plantear que las opciones de inserción laboral entre las que pueden elegir los trabajadores en un contexto de exceso de oferta laboral y alta informalidad son acotadas, de manera que el trabajo independiente puede presentarse como la única oportunidad de generar ingresos (Maurizio, 2019).

Entre los trabajadores de bajo nivel educativo el peso de los trabajadores independientes es mayor que para el promedio. De estos, una proporción cercana al 90 por ciento se desempeña por cuenta propia, es decir, no contrata empleados para realizar sus tareas. Las diferencias entre países en el peso del trabajo independiente en este grupo no necesariamente replica el resultado global: mientras que en Perú los trabajadores independientes representan el 3,3 por ciento de los ocupados, ascienden al 50 por ciento entre los trabajadores de menor educación. El bajo nivel de educación formal puede asociarse a una menor productividad, de manera que es posible inferir que se trate de unidades con poca capacidad de ampliación, que en la literatura se han asociado también a la informalidad (por ejemplo, Bertranou y Casanova, 2013)¹⁰.

En el caso de las mujeres la situación, en cambio, es disímil. Mientras que en Brasil, Ecuador y Perú el peso del empleo independiente es parecido al promedio, en Costa Rica y Ecuador el porcentaje de independientes entre las trabajadoras es menor.

Una forma diferente de encarar el tema es observar el peso de cada uno de estos grupos entre los trabajadores independientes. En Bolivia, Ecuador y Perú el peso de las mujeres en el trabajo independiente es similar a su representación en el empleo total, mientras que en Costa Rica su importancia es menor y en El Salvador tienen un peso mayor. Las diferencias se amplían en Bolivia y El Salvador si se consideran únicamente los trabajadores por cuenta propia y en Bolivia, El Salvador y Perú las mujeres tienen un mayor peso entre los trabajadores por cuenta propia no profesionales, llegando incluso a representar más de la mitad de este grupo en los dos primeros países. En todos, en cambio, las mujeres están subrepresentadas entre los empleadores: en promedio son el 27,3 por ciento de ese grupo de trabajadores. Esto da cuenta de una situación de mayor vulnerabilidad de las trabajadoras, en tanto sus ocupaciones no les han permitido contratar mano de obra asalariada. También puede estar asociado al tipo de actividades en las que se emplean las mujeres tales como empleo doméstico y otros servicios personales que –además de no generar ingresos suficientes para la contratación de trabajadores, no lo requieren dada la naturaleza del trabajo desempeñado y muestra la segregación por género que caracteriza al mercado de trabajo en general (Baum, 2013; OIT/PNUD, 2019).

10 Se toma la definición de la Clasificación Internacional de la Situación en el Trabajo (CISeT-18) según la cual se consideran trabajadores independientes a los Empresarios y Trabajadores independientes sin asalariados. El primer grupo comprende: empleadores en empresas, empleadores en empresas de trabajo doméstico, empresarios en la prestación de servicios por cuenta propia, empresarios en la prestación de bienes para uso propio. El segundo grupo incluye: Propietarios de empresas sin empleados, trabajadores por cuenta propia en empresas de mercado doméstico sin empleados, Trabajadores independientes en la prestación de servicios por cuenta propia sin empleados, trabajadores independientes en la producción de bienes de uso propio sin empleados, voluntarios directos. Dados los objetivos de este trabajo y la información disponible se excluyó a los voluntarios del análisis.

<https://ilostat ilo.org/es/resources/concepts-and-definitions/classification-status-at-work/>

Los trabajadores independientes se caracterizan por tener un mayor peso de personas con bajo nivel educativo (hasta secundario incompleto). En Costa Rica, Ecuador y El Salvador constituyen más de la mitad de los trabajadores independientes, característica aún más marcada entre los trabajadores por cuenta propia. Los trabajadores jóvenes, en cambio, están subrepresentados entre los trabajadores independientes.

En el caso del turismo, en el cuarto trimestre de 2019 los empleadores representaban entre el 13 y el 28 por ciento de los trabajadores independientes. Argentina y México son los países en los cuales el peso de los empleadores es más alto, aunque en el caso de Argentina el peso sobre el empleo total era bajo (6 por ciento). Inversamente, Bolivia era el país con menor porcentaje de empleadores y a su vez era aquel con mayor porcentaje de trabajadores independientes en turismo. La distribución del empleo en el subsector de restaurantes.

Los trabajadores por cuenta propia profesionales suelen presentar características de inserción laboral e ingresos diferentes a los de otros trabajadores independientes e incluso se los ha asimilado a trabajadores formales (Maurizio y Monsalvo, 2021). Este grupo de trabajadores representaba un porcentaje pequeño del total de trabajadores por cuenta propia, que va entre el 1 y el 18 por ciento, con mayor peso en Bolivia y en Costa Rica. En los Restaurantes el porcentaje de trabajadores por cuenta propia profesionales es similar al del total del sector, aunque un levemente más bajo (Cuadro 13).

► **Cuadro 13. Distribución de los trabajadores independientes en turismo según subsector (países seleccionados). IV 2019 – IV 2021**

	Turismo			Restaurante		
	Empleadores	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores por cuenta propia profesionales	Empleadores	Trabajadores por cuenta propia	Trabajadores por cuenta propia profesionales
IV 2019						
Argentina	28.3%	71.7%	10.6%	27.9%	72.1%	10.5%
Bolivia	13.7%	86.3%	18.4%	13.1%	86.9%	17.8%
Brasil	21.4%	78.6%	7.3%	20.9%	79.1%	7.2%
Costa Rica	21.1%	78.9%	15.0%	21.2%	78.8%	12.8%
Ecuador	15.8%	84.2%	3.6%	15.7%	84.3%	
El Salvador	20.9%	79.1%	1.3%	20.9%	79.1%	1.3%
México	23.5%	76.5%	8.2%			
Perú	18.5%	81.5%		16.6%	83.4%	16.0%
IV 2021						
Argentina	22.4%	77.6%	15.8%	21.0%	79.0%	15.8%
Bolivia	13.2%	86.8%	21.2%	12.5%	87.5%	21.0%
Brasil	19.7%	80.3%	8.8%	18.9%	81.1%	8.8%
Costa Rica	9.6%	90.4%	9.8%	8.8%	91.2%	9.6%
Ecuador	14.4%	85.6%	3.2%	14.3%	85.7%	0.0%
El Salvador	13.7%	86.3%	3.5%	13.7%	86.3%	3.5%
México	24.7%	75.3%	8.3%			
Perú	13.6%	86.4%		12.5%	87.5%	

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

Si observamos el comportamiento de los trabajadores independientes del sector, vemos que fue diferente a la observada en promedio. En efecto, mientras que los trabajadores independientes del sector sufrieron una mayor merma en el empleo que los trabajadores independientes en general, si la comparación se realiza con otros trabajadores del turismo, la contracción de la ocupación fue, en general, menor.

► **Cuadro 14. Variación de la cantidad de ocupados en el sector turismo según subsector. 2019-2020. En porcentajes.**

	Hoteles	Restaurantes
Bolivia	-60.5%	-17.8%
Colombia	-4.0%	8.2%
Costa Rica	-51.0%	-45.8%
Ecuador	-29.5%	-1.2%
El Salvador	-31.8%	-17.8%
Perú	-58.4%	-81.7%

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos de las encuestas a hogares de los países seleccionados.

Salvo en el caso de Perú, en los demás países la pérdida de empleo en servicios de alojamiento fue sustantivamente mayor. Si bien no es posible por el tamaño de muestra disponible avanzar en la evaluación de la variación del empleo entre trabajadores independientes de cada subsector, debe recordarse que el mayor peso de este tipo de inserción laboral es en los servicios de restaurantes, por lo tanto, en aquel subsector en el que la pérdida de empleos fue menos marcada. No puede dejarse de lado la idea de que dentro del subsector los trabajadores independientes hayan sufrido en mayor medida las consecuencias de la crisis, aunque en algunos casos pueda haber operado como refugio.

El peso de los trabajadores independientes se contrajo en 2020 y se recuperó en 2021. La ocupación en el sector turismo sufrió en todos los países analizados una pérdida de peso importante que no se recuperó en 2021, lo cual se asocia a una contracción del empleo en el sector más profunda que la sufrida por el resto de las actividades. El peso del empleo independiente dentro de las actividades turísticas se contrajo en Colombia en el peor momento de la crisis de la primera ola de COVID, pero repuntó al año siguiente, replicando la dinámica del empleo independiente en general, pero con una recuperación más marcada. **Es decir que en la estructura ocupacional del sector el peso de los trabajadores independientes es mayor que en la etapa anterior, lo cual marca cierto grado de precarización de la ocupación turística y es un punto que debe tenerse en cuenta a la hora de delinear políticas de recuperación para la actividad.**

En cuanto a la composición de los trabajadores independientes, dos años después la situación de los empleadores empeoró con relación a la de los trabajadores por cuenta propia, que ganaron peso en el sector turismo y, paralelamente, en los restaurantes. Esta mayor proporción de trabajadores por cuenta propia en el empleo total fue acompañada de un mayor peso de los trabajadores profesionales.

Como vimos, la mayoría de los trabajadores del sector se encuentran en una relación asalariada. Sin embargo, América Latina se caracteriza, también, por una elevada proporción de trabajadores asalariados con relaciones no declaradas o asalariados no registrados. Estos puestos de trabajo se caracterizan no estar protegidos por las leyes laborales y ser, por lo tanto, precarias. Esto también suele implicar mayor flexibilidad horaria y de tareas, mayor

exposición a riesgos en el lugar de trabajo, falta de acceso a los sistemas de seguridad social, mayores dificultades para acceder a licencias por maternidad, enfermedad o estudios y la percepción de salarios más bajos.

► **Cuadro 15. Distribución de los trabajadores independientes en turismo según subsector (países seleccionados). IV 2019 – IV 2021.**

	IV 2019		IV 2021	
	% ocupados	% asalariados	% ocupados	% asalariados
Turismo				
Argentina	38.3%	49.1%	47.2%	55.1%
Bolivia	26.1%	82.0%	29.8%	89.7%
Brasil	20.7%	38.7%	22.9%	43.6%
Costa Rica	25.1%	40.7%	21.4%	32.6%
Ecuador	26.3%	59.3%	28.8%	80.9%
El Salvador	28.7%	57.1%	33.9%	62.6%
México	34.9%	57.6%	33.8%	59.1%
Perú	17.5%	31.4%	14.4%	27.2%
Restaurantes				
Argentina	40.9%	54.0%	51.6%	61.4%
Bolivia	24.9%	88.1%	29.1%	92.0%
Brasil	21.1%	41.9%	23.2%	47.0%
Costa Rica	28.8%	54.3%	24.5%	44.1%
Ecuador	nd	nd	nd	nd
El Salvador	28.5%	59.1%	33.9%	64.1%
México	nd	nd	nd	nd
Perú	17.8%	33.7%	15.2%	30.4%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

Los asalariados no registrados representaban entre el 17,5 y el 38 por ciento de los ocupados a finales de 2019. El país en el que tienen mayor peso es Argentina, seguido por México. En el otro extremo se encuentra Perú con el porcentaje más bajo seguido por Brasil. Si se observa el peso de los puestos no declarados sobre el total de trabajadores asalariados, los porcentajes se encuentran entre el 31 y el 82, con Perú en el extremo inferior y Brasil en el superior. El comportamiento del sector de restaurantes mostraba en la mayoría de los países (con excepción de Perú, México y Costa Rica) un porcentaje más alto de asalariados no registrados.

Los países analizados muestran distintas estructuras que dan cuenta de una alta precariedad e informalidad de las ocupaciones en turismo, que se puede observar en la alta presencia de trabajadores independientes en su mayoría mujeres con mucha importancia de trabajadores por cuenta propia no profesionales y asalariados no registrados.

Dado que a nivel de estructura productiva se trata fundamentalmente de MYPE y cuentapropistas informales, será necesario facilitar su formalización simultáneamente con abrir posibilidades de inserción en circuitos comerciales (por ejemplo, canales de comercio justo o cadenas de valor) y con la provisión de acceso a servicios financieros y no financieros adecuados a sus necesidades como parte de la transición a la economía formal.

Estas unidades económicas mayoritariamente no cuentan con capacidades de adopción y absorción tecnológica por lo que las iniciativas de transición hacia la formalidad deben considerar acceso a conectividad y consejería tecnológica.

Como se mencionó la mayoría alcanza estudios primarios o secundarios incompletos, no tienen acceso a oferta de capacitación y formación de competencias laborales, se requiere de políticas para facilitar acceso a programas de seguridad laboral, así como desarrollo y certificación de competencias. Teniendo en cuenta el actual proceso de digitalización y cambio tecnológico será necesario incidir en las competencias STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Matemáticas, por sus siglas en inglés) y laborales asociadas a manejo de tecnologías genéricas y específicas. Asimismo, son necesarias las políticas para favorecer el cierre de brechas de género, con iniciativas de empoderamiento económico de las mujeres simultáneamente con otras intervenciones que permitan a las mujeres desarrollarse plenamente.

6.2. El peso del sector informal y el empleo informal en el turismo

El sector informal se considera una forma atípica de empleo, en tanto sus actividades no se encuentran comprendidas en el marco legal del país en el que se realizan. Como se comentó, la inserción laboral de los trabajadores del turismo suele ser de peor calidad que la del promedio de los trabajadores.

Esto se corrobora en el Cuadro 15, donde se observa que, si bien el peso del sector informal en la ocupación difiere entre países, se repite en todos los casos que antes de la crisis la informalidad del turismo era mayor que la de la economía en su conjunto.

► **Cuadro 16. Peso del empleo en el sector informal en la ocupación total y en la ocupación en turismo (países seleccionados). IV 2019 y IV 2021**

	Total			Turismo		
	IV 2019	II 2020	IV 2021	IV 2019	II 2020	IV 2021
Argentina	36.3%	39.0%	37.7%	42.0%	36.8%	35.4%
Brasil	33.7%	31.6%	33.8%	47.2%	48.4%	47.6%
Costa Rica	38.1%	41.6%	44.5%	57.9%	66.1%	61.7%
Ecuador	47.3%	51.6%	51.0%	48.2%	57.3%	59.0%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

La diferencia es más estrecha en Ecuador, donde no llega a ser de un punto porcentual y mayor en Costa Rica, donde alcanza los 20 puntos. En 2021 se repite la situación y de hecho se mantienen las brechas. La importancia del sector informal en la ocupación total en el peor momento de la crisis fue despareja en los distintos países, probablemente porque mientras que al tratarse de ocupaciones menos estables o seguras en algunos países perdió relativamente más trabajadores, en otros se pudo haber comportado al menos marginalmente como refugio. Después del inicio de la recuperación, al controlarse la pandemia, las diferencias en la importancia del sector informal en el sector turismo con respecto al resto de las ramas de actividad se encontraba en los mismos niveles que en la etapa previa. Cabe sin embargo aclarar que esto sucede en un contexto en el que en la mayoría de los países el sector informal creció y el turismo acompañó esa dinámica general.

El empleo informal, por su parte, perdió importancia relativa en la crisis (con la excepción de Ecuador) al ser estos puestos los que más trabajadores expulsaron al quedar al margen de las regulaciones protectoras del empleo. Estos trabajadores se transformaron en la variable de

ajuste frente al shock que representó el freno de actividades asociado a las medidas sanitarias (Cuadro 15). Esta evolución resulta distintiva de la crisis asociada a la pandemia de COVID-19, en tanto ante crisis de demanda que redundan en pérdida de empleos formales, la informalidad funciona como refugio para aquellos trabajadores que no pueden emplearse en el sector formal o en puestos formales, amortiguando los efectos de la crisis sobre el desempleo. Esto es así fundamentalmente en países en que la cobertura del seguro de desempleo es relativamente baja y que no cuentan con sistemas de seguridad social que garanticen ingresos no laborales a las familias. En consecuencia, en el marco de las crisis económicas en la región es habitual observar incrementos en el porcentaje de empleo informal.

En el caso de la crisis de COVID-19, al implementarse medidas que impidieron la realización de ciertas actividades, fueron los trabajadores informales que no cuentan con la protección de la legislación laboral contra los despidos los primeros en perder sus puestos. A su vez, aquellos países que implementaron medidas de protección de los puestos laborales pudieron alcanzar fundamentalmente a trabajadores formales, mientras que la protección de los puestos informales enfrenta mayores dificultades al ser muchas de ellas relaciones laborales no reconocidas. Por este motivo, en el peor momento de la crisis se observa un menor impacto sobre el empleo formal y una mayor pérdida de puestos informales, lo cual redundó en una contracción de la tasa de informalidad que no estuvo asociada a un proceso de formalización sino a la contracción del empleo.

► **Cuadro 17. Peso del empleo informal en la ocupación total y en la ocupación en turismo (países seleccionados). IV 2019 - IV 2021**

Ocupados totales	IV 2019	II 2020	IV 2021	II 2022
Argentina	44.2%	33.2%	42.3%	44.8%
Brasil	38.2%	34.5%	38.0%	
Costa Rica	52.0%	48.8%	48.3%	51.1%
Ecuador	61.3%	66.9%	67.2%	
El Salvador	66.2%	66.6%	66.0%	
Ocupados en turismo	IV 2019	II 2020	IV 2021	II 2022
Argentina	54.1%	32.8%	58.1%	56.0%
Brasil	49.4%	48.0%	51.0%	
Costa Rica	46.7%	72.6%	44.1%	42.1%
Ecuador	68.9%	78.7%	83.2%	
El Salvador	77.6%	77.7%	78.3%	

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

Entre los trabajadores del sector turismo el empleo informal tenía un peso mayor en el momento previo a la crisis (salvo en Costa Rica), con brechas de alrededor de 10 puntos porcentuales. En el momento de la crisis el empleo informal en Turismo tuvo un comportamiento menos claro, pero en todos los casos (nuevamente, con la excepción de Costa Rica) el peso del empleo informal aumentó en 2021, mostrando cómo la recuperación traccionó empleos atípicos.

Dentro del empleo informal se pueden encontrar trabajadores con diferentes tipos de inserción laboral (Cuadro 18).

► Cuadro 18. Distribución del empleo informal según categoría ocupacional en la ocupación total y en la ocupación en turismo (países seleccionados). IV 2019 - IV 2021

Ocupados	Argentina		Brasil		Ecuador		El Salvador	
	2019	2021	2019	2021	2019	2021	2019	2021
Ocupados totales								
Cuenta propia	29.8%	25.7%	51.9%	51.9%	40.0%	40.2%	39.7%	39.0%
Empleadores	4.7%	3.8%	2.1%	1.9%	1.0%	1.5%	5.4%	4.3%
Asalariados	64.3%	70.4%	40.9%	41.3%	38.2%	37.9%	46.0%	49.6%
Trabajadores familiares	1.1%	0.1%	5.1%	4.8%	20.9%	20.3%	9.0%	7.1%
Ocupados en turismo								
Cuenta propia	2.8%	3.7%	51.6%	49.8%	40.3%	42.3%	39.8%	40.1%
Empleadores	9.5%	5.3%	3.4%	3.4%	1.6%	3.6%	9.9%	5.5%
Asalariados	86.2%	90.8%	38.1%	40.1%	38.1%	34.3%	36.6%	42.8%
Trabajadores familiares	1.5%	0.2%	6.9%	6.6%	20.0%	19.7%	13.7%	11.5%

Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares.

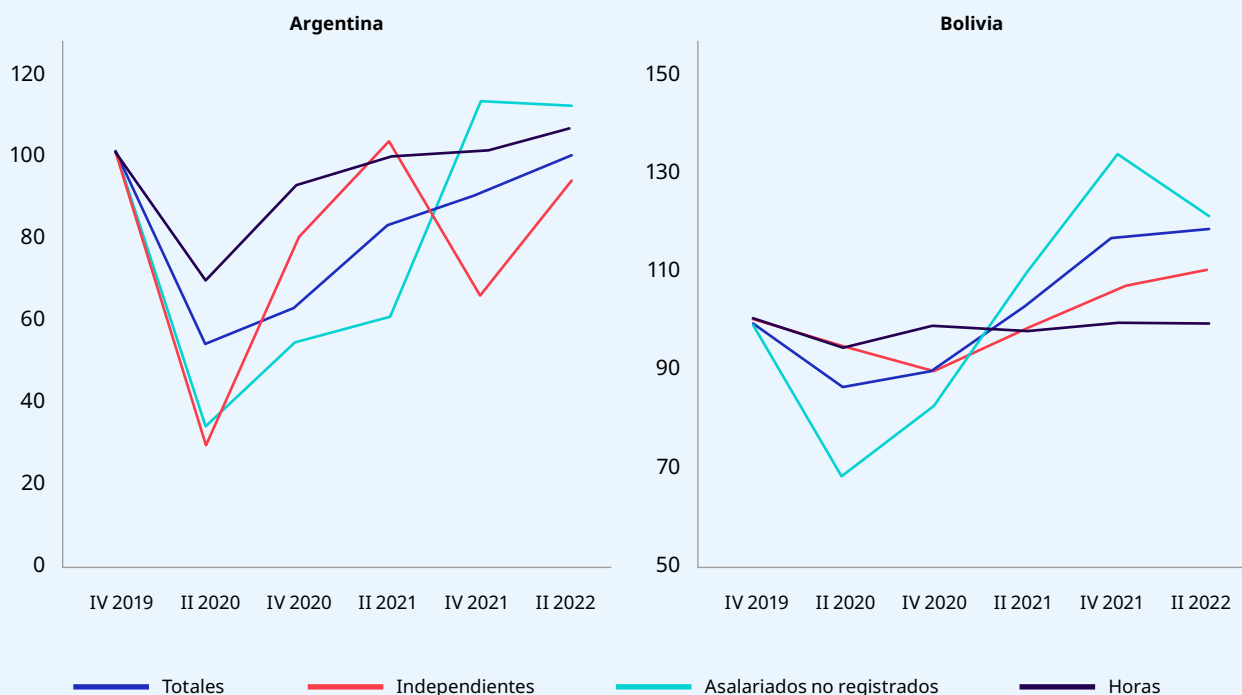
En Argentina y El Salvador la mayor parte de los trabajadores informales son empleados en relación de dependencia y eso se mantuvo tras la crisis y recuperación. Les siguen los trabajadores por cuenta propia con un peso menor de los empleadores. Se pueden marcar algunas características que diferencian a estos países entre sí: por un lado, el mayor peso de las relaciones asalariadas en Argentina y el muy bajo peso de los trabajadores familiares en ese país. En cambio, en el otro extremo se encuentra Ecuador, donde los trabajadores familiares tienen mayor importancia entre los trabajadores informales, seguido por El Salvador. Cabe destacar, a su vez, la importancia de los trabajadores independientes entre los informales en Brasil.

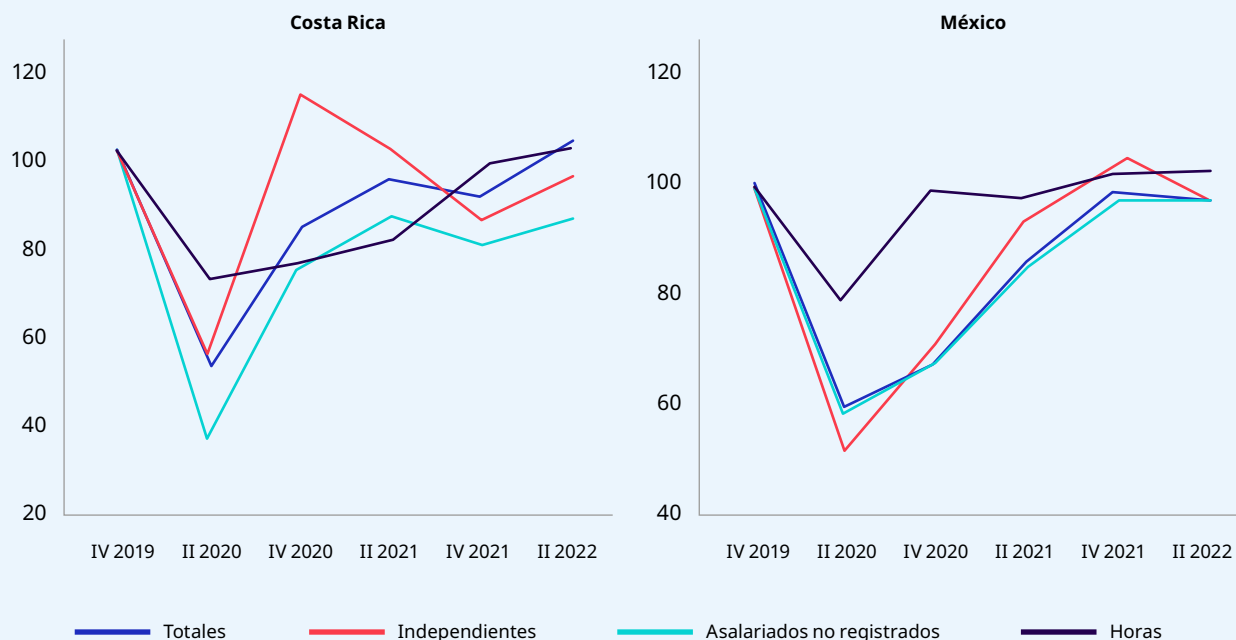
El empleo informal en sector de turismo no tiene las mismas características que el mercado de trabajo en general. En Argentina, por ejemplo, la proporción de asalariados es aún mayor en esa actividad, en la que superaba al 85 por ciento antes de la pandemia frente a una muy baja proporción de trabajadores por cuenta propia. En Brasil y Ecuador la estructura era parecida al promedio, mientras que en El Salvador ganan importancia los trabajadores por cuenta propia. A dos años de la pandemia, a finales de 2021, las estructuras se mantienen, aunque en Argentina, Brasil y El Salvador los asalariados ganaron peso entre los trabajadores informales del turismo en detrimento de los empleadores y trabajadores familiares en Argentina, los trabajadores por cuenta propia en Brasil y los trabajadores familiares en El Salvador.

7. La dinámica del empleo y las horas trabajadas en la crisis y la recuperación

Si se compara la evolución del empleo total en turismo con la de los trabajadores independientes, los asalariados no registrados y las horas trabajadas (Gráfico 10) se identifican los siguientes hechos estilizados: (1) el empleo asalariado no registrado cayó más que el promedio en el peor momento de la crisis; (2) con excepción de Bolivia se observa un comportamiento similar entre los trabajadores independientes; los ocupados independientes se recuperaron más velozmente en Argentina y Costa Rica en comparación con el empleo global; (3) las horas trabajadas en promedio permanecieron más estables que la cantidad de ocupados, aunque cabe destacar que el dato se refiere a las horas promedio trabajadas por quienes estaban ocupados en cada período; (4) si bien algunas de las dimensiones analizadas volvieron en el segundo trimestre de 2022 a los valores previos a la crisis, la situación es dispar entre las diferentes dimensiones y los distintos países. Sin embargo, se trata de valores cercanos, de manera que es posible afirmar que las variables laborales seleccionadas se han recuperado a dos años del comienzo de la pandemia.

► Gráfico 10. Evolución de la ocupación, los asalariados no registrados, los trabajadores independientes y las horas trabajadas. Sector turismo. Número índice IV 2019=100. (países seleccionados). IV 2019 - II 2022





Fuente: elaboración propia sobre la base de encuestas a hogares

► Recuadro 2: La situación de los trabajadores migrantes en el turismo

El sector turismo brinda oportunidades de empleo a trabajadores migrantes. Dado que los trabajadores migrantes constituyen un porcentaje menor de la población total, es difícil contar con datos sobre este grupo en las encuestas a hogares.

En el caso de México, por ejemplo, los trabajadores migrantes representan menos del 1% de los trabajadores del sector según la información de las encuestas a hogares y ese porcentaje se mantiene luego de la crisis. Las condiciones de empleo de estos trabajadores son peores en términos de calidad que las del promedio. El porcentaje entre los trabajadores es pequeño, pero entre los asalariados no registrados representan un porcentaje mayor que el del promedio de los trabajadores (41,2 por ciento y 34,9 por ciento respectivamente). Finalmente, se trata de una población sobreocupada, con una jornada promedio de más de 46 horas semanales en 2019, lo cual representa un 10 por ciento más que el total de los trabajadores del sector. Este grupo de trabajadores muestra dos años después de la pandemia resultados peores que los vigentes a finales de 2019 con un nivel de empleo más bajo y jornadas laborales más cortas.

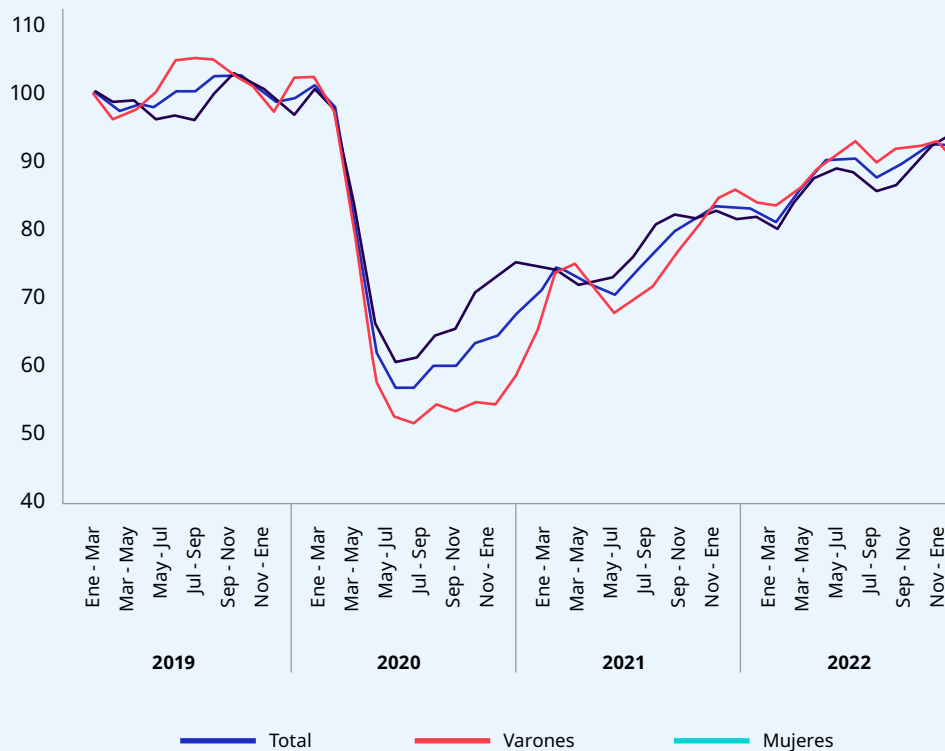
Los trabajadores migrantes – en especial aquellos en situación irregular, las mujeres y los jóvenes – han sufrido la crisis de la COVID-19 de manera particularmente aguda. Las medidas restrictivas tendieron a frenar las actividades en las que se inserta mayormente este colectivo de trabajadores (principalmente actividades de servicios tales como comercio, restaurantes y hoteles) a lo cual se suma en muchos casos la falta de acceso a los sistemas de seguridad social. A su vez, estos trabajadores enfrentan una situación de mayor vulnerabilidad al no poder regresar a sus países en el marco de la pandemia y –en algunos casos– al no poder continuar con sus trámites migratorios.

► **Recuadro 3. Evolución de las Actividades Características del Turismo (ACT) en Chile**

A partir de una serie de datos de empleo específicamente referida a las Actividades Económicas características del Turismo (ACT) publicada por el Instituto Nacional de Estadística de Chile se pueden verificar algunos de los resultados alcanzados a partir de las encuestas de empleo tradicionales.

Se observa que la mayor caída de la actividad en el sector ocurrió a mediados de 2020, momento a partir del cual comenzó una lenta recuperación que continuó con algunos altibajos a principios de 2021, de la mano de una nueva ola de COVID-19, para recuperar luego el camino ascendente. A pesar de esta recuperación, a principios de 2022 el nivel de la actividad se mantenía 11,6 por ciento por debajo del nivel de principios de 2019. Las mujeres presentaron una crisis más profunda y duradera que los varones, pero aunque con vaivenes más pronunciados, se mantenían a la misma distancia de los varones de la recuperación plena en el primer trimestre de 2022 (Gráfico C1).

► **Gráfico C1. Evolución de los ocupados Actividades Características del Turismo según sexo. Chile. 2019-2022. Número índice base enero-marzo 2019=100**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Chile – Serie de ocupados en ACT

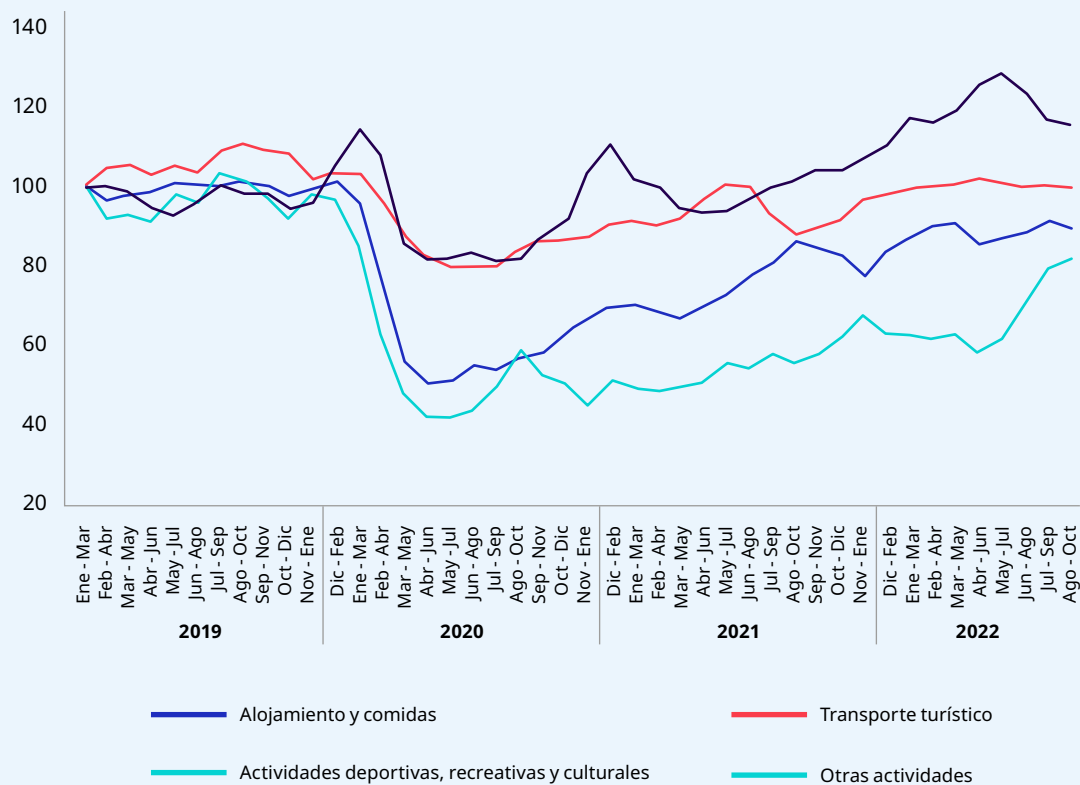
La presentación de esta información orientada específicamente al análisis del sector de turismo aporta mayor precisión con relación a la evolución relativa de diferentes tipos de actividades del sector. En particular se observa que en la crisis las actividades que más ocupados perdieron fueron

las deportivas, recreativas y culturales. Este comportamiento asociado a las medidas sanitarias que implicaron un cierre abrupto de este tipo de actividades que representan la aglomeración de personas, frecuentemente en lugares cerrados. Estas actividades repuntaron rápidamente alrededor de agosto de 2020, pero de manera efímera, dado que ya en el cuarto trimestre de ese año volvieron a perder puestos de trabajo. Las ocupaciones en ese subsector siguieron creciendo, aunque de manera muy paulatina hasta que a mediados de 2022 parecen haber iniciado una senda ascendente que, sin embargo, no llevó a esta actividad al nivel previo a la crisis (Gráfico C2).

Le siguen en cuanto a magnitud de caída las actividades relacionadas con servicios de alojamiento y comidas (hoteles y restaurantes) que mostró también una recuperación a partir de la segunda mitad de 2020, pero más paulatina y a la vez sostenida en el tiempo. A mediados de 2022 este subsector no había logrado aún la recuperación del nivel de ocupación a niveles de 2019.

Finalmente, las actividades relacionadas con el transporte turístico perdieron menos empleo que el promedio y mostraron también una capacidad de recuperación menor en el corto plazo, pero una vez reabiertas las actividades con la expansión de la vacunación, fueron recuperando ocupaciones y se encuentran en el mismo nivel que antes del estallido de la pandemia. Otras actividades relacionadas con el turismo muestran una evolución más dispar, aunque también una mayor capacidad de recuperación e incluso expansión con relación a la situación previa a la pandemia.

► **Gráfico C2. Evolución de los ocupados Actividades Características del Turismo por subsector. Chile. 2019-2022. Número índice base enero-marzo 2019=100**

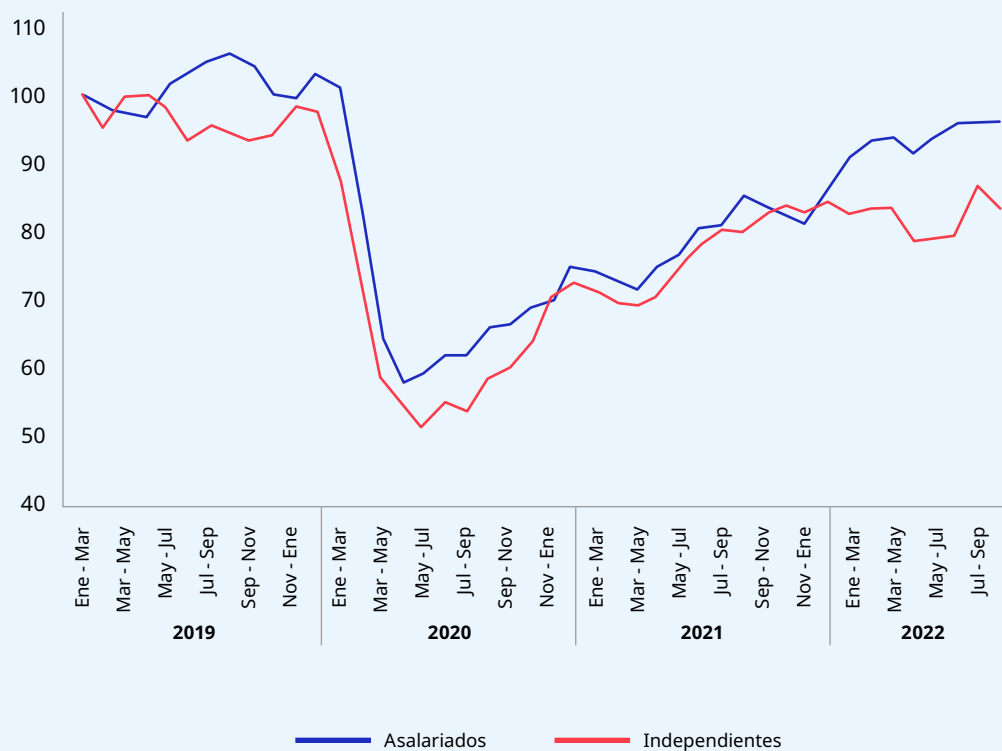


Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Chile – Serie de ocupados en ACT

Finalmente, los trabajadores independientes sufrieron la crisis más profunda y tardaron más tiempo en comenzar la recuperación, aunque fue más acelerada en comparación con los trabajadores en relación de dependencia.

A principios de 2022 el nivel de ocupación de los trabajadores asalariados se encontraba 9 por ciento por debajo de la de dos años antes, mientras que en el caso de los trabajadores independientes el nivel era aún 17,4 por ciento menor. En el tercer trimestre de 2022 los asalariados se han acercado al nivel previo a la crisis (3,7 por ciento por debajo) y algo similar ocurrió con los trabajadores independientes, aunque aún se encuentran lejos de volver a los niveles anteriores a la pandemia, al encontrarse todavía 16 por ciento por debajo en cuanto a nivel de ocupación.

► **Gráfico C3. Evolución de los ocupados Actividades Características del Turismo según categoría ocupacional. Chile. 2019-2022. Número índice base enero-marzo 2019=100**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Chile – Serie de ocupados en ACT



8. Consideraciones para el diseño e implementación de políticas para una recuperación sostenible y el trabajo decente en turismo

Las actividades de turismo son grandes impulsoras del crecimiento económico, brindan oportunidades para la creación de nuevas empresas sostenibles y generan empleo, en particular para mujeres, jóvenes, trabajadores migrantes y comunidades locales. Es una actividad que en las últimas décadas mostró un crecimiento y diversificación a nivel global que la ubicó entre las más dinámicas. Sin embargo, a pesar de ese dinamismo, el sector enfrenta aún grandes desafíos en términos de informalidad y falta de acceso al sistema de seguridad social, jornadas variables, sobreocupación y bajos salarios, además de dificultades para la organización de los trabajadores y cumplimiento de las regulaciones laborales (OIT, 2022). Asimismo, el sector se caracteriza por una estructura conformada mayoritariamente por MYPE y cuentapropistas informales con limitadas capacidades para insertarse en cadenas de valor formales. La gran mayoría no tiene acceso a servicios financieros y no financieros adecuados a sus necesidades, sus capacidades de adopción y absorción tecnológica y de innovaciones son precarias y tienen bajos niveles de desarrollo y certificación de competencias laborales.

Las diferentes formas de organización del trabajo en turismo, que ofrece empleos estacionales, de jornada parcial, con contratos por tiempo determinado, contrataciones a través de agencias de empleo y subcontratación a través de terceras empresas, dejan espacio para la existencia de déficits en términos de trabajo decente. En especial, cuando las formas especiales y no tradicionales de contratación se utilizan como forma de limitar la responsabilidad y los costos que enfrentan los empleadores frente a los trabajadores (OIT, 2022). Al mismo tiempo, es necesario remarcar que se trata de una estructura productiva mayoritariamente de MYPE, microemprendimientos informales y trabajadores por cuenta propia, el segmento más golpeado por los impactos económicos de la pandemia. Estas unidades económicas no implementan sistemas de gestión que garanticen adecuadas condiciones de trabajo como, por ejemplo, sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo. Y, generalmente no tienen acceso a las políticas de desarrollo productivo y desarrollo empresarial.

Como se mostró, la pandemia de COVID-19 tuvo efectos devastadores sobre el sector, que se encuentra entre los más golpeados a nivel mundial, con una importante destrucción de empresas y puestos de trabajo y el consecuente impacto sobre los ingresos familiares y la generación de divisas y valor agregado a nivel macroeconómico.

La mitigación del impacto de la pandemia en la actividad en el sector del turismo en América Latina y el impulso de su recuperación requiere de un diálogo social efectivo y de políticas decididas de apoyo a los trabajadores y trabajadoras y a las empresas, y para lograr una recuperación productiva, sostenible ambientalmente y con trabajo decente del sector turístico.

8.1. Algunas medidas de política adoptadas para mitigar la crisis y promover la recuperación del empleo y sostener las empresas en los países de América Latina

Los diferentes países respondieron a la crisis a través de la implementación de políticas orientadas a sostener durante la crisis y a recuperar a partir de la liberación de las actividades, el empleo en general y en particular en el sector turístico. Entre las políticas impulsadas se encuentran aquellas orientadas a la asistencia económica y financiera, la protección del empleo, garantizar la seguridad y salud en el trabajo, y la promoción y fomento del turismo.

Entre las medidas de asistencia económica y financiera se implementaron políticas fiscales o financieras tales como la suspensión, reducción o postergación de pagos de impuestos, subsidios y reducción de tasas de interés, etc. Las políticas de protección del empleo se orientaron a sostener a las empresas, los empleos y los ingresos laborales, a través de subsidios y créditos para garantizar el pago de remuneraciones y asistencia económica para trabajadores informales, desempleados o con incapacidad temporal por COVID-19. Las medidas de seguridad y salud en el trabajo se orientaron a proteger la salud de los trabajadores en el marco de la aplicación de protocolos para la prevención del COVID-19 en el ámbito laboral, aplicación del teletrabajo y licencias remuneradas por enfermedad o para el cuidado de familiares, entre otras. Finalmente se implementaron políticas de promoción y fomento de la actividad en busca de la recuperación de la demanda turística a través de fondos para campañas de promoción postpandemia, asistencia financiera para la mejora de la infraestructura, desarrollo de programas o productos específicos para nuevas formas de turismo y en áreas rurales.

Se llevaron adelante diferentes acciones de promoción de los destinos turísticos según el tipo de público esperado. En los países centroamericanos se caracterizan por la importancia del turismo extranjero en sus economías, de manera que una parte importante de las políticas implementadas en esta crisis se orientó a atraer viajeros de otros países, aunque también buscaron fortalecer el turismo interno. Se han implementado también distintas políticas de asistencia económica y financiera, tales como la postergación del pago de impuestos para empresas del sector (en Perú, por ejemplo), el otorgamiento de aportes no reembolsables orientados a mujeres empleadas en turismo en el caso de Costa Rica y a guías turísticos y artesanos en el de Perú.

Otro tipo de políticas implementadas consistió en subsidiar líneas de crédito específicas para empresas turísticas, especialmente pequeñas y medianas. Así Ecuador y Perú, entre otros, facilitaron el financiamiento de la cadena de valor de la actividad del turismo. Finalmente se brindaron facilidades para sostener el empleo en el sector, tales como subsidios para trabajadores contagiados de COVID-19 (Perú), protección a grupos específicos de trabajadores más vulnerables (Bolivia), subsidios parciales a la nómina de trabajadores y suspensión de pagos de aportes (Perú).

Es importante destacar el rol del diálogo social en las medidas paliativas del momento de la crisis y en la recuperación posterior. Los acuerdos tripartitos han fomentado el monitoreo de la crisis en materia laboral, la implementación de cambios en las jornadas laborales y la extensión de la alternativa del teletrabajo, la aplicación de protocolos de bioseguridad en el ámbito laboral y la organización de políticas de reactivación sectorial (OIT, 2021).

8.2. Consideraciones de políticas para una recuperación sostenible y el trabajo decente en el sector turismo de América Latina

Para la superación de la crisis y una recuperación centrada en las personas, inclusiva, sostenible y resiliente y una transición justa hacia un futuro del trabajo sostenible en el sector turismo (OIT, 2022) existe un amplio margen de acción para la implementación de medidas que fomenten el desarrollo y consolidación del turismo tanto interno como externo.

a. Promover un entorno propicio para la creación de trabajo decente y el impulso de empresas sostenibles en el sector turismo y la generación de empleos verdes.

Uno de los retos claves en el sector turismo es la creación de un entorno favorable a la iniciativa empresarial, la innovación y las empresas turísticas sostenibles. Para ello es necesario la promoción de inversiones, programas de crédito y apoyo al desarrollo de la actividad empresarial y al crecimiento de la productividad, incidiendo en la inclusión financiera de las micro, pequeñas y medianas empresas del sector turístico.¹¹

La generación de campañas de visibilización, la facilitación de los trámites administrativos para el ingreso a los países y las políticas que fomenten la seguridad de los viajeros, así como la mejora de los caminos y vías de comunicación y transporte interno atraen a turistas extranjeros hacia los países de la región. También la capacitación de las y los prestadores de servicios de turismo, tanto en términos sustantivos (por ejemplo, conocimientos culturales, patrimoniales, históricos y geográficos), como relacionados con la gestión de la actividad, tales como herramientas de administración, prácticas de hospitalidad, y aplicación de protocolos de cuidado de la salud.

Adicionalmente, el cuidado del ambiente y la biodiversidad constituyen condiciones necesarias para preservar el potencial atractivo de la región. Asimismo, se requiere un entorno favorable para el fomento a la creación de nuevas empresas sostenibles, que promuevan la creación empleos productivos, la preservación del entorno natural y social contribuye a proteger los activos turísticos tales como las tradiciones, el ecosistema y los recursos naturales. En este proceso el involucramiento de las comunidades en el desarrollo de proyectos turísticos y en su implementación resultan imprescindibles para la sustentabilidad de la actividad.

Finalmente, es necesario establecer un entorno normativo y medidas que aseguren una recuperación sostenible que fomente una transición justa hacia la formalidad y asegure una protección adecuada a todos los trabajadores, y que mejore la preparación del sector para hacer frente a crisis futuras.¹²

b. Detener la expansión de la informalidad y acelerar la transición a la economía formal en el sector turismo.

En cuanto a los trabajadores independientes, las políticas que faciliten la formalización, el acceso al financiamiento y capitalización de las MYPE y medianas empresas, así como la capacitación y certificación de competencias de las y los trabajadores por cuenta propia del sector son oportunidades para fortalecer no solo las condiciones laborales y familiares actuales, sino también la capacidad de hacer frente a futuras crisis.

11 OIT Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo, 2022

12 OIT Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo, 2022

Es necesario desarrollar e implementar medidas comprehensivas, innovadoras e integradas para limitar la expansión de la informalidad y acelerar la transición hacia la economía formal. En este sentido, los esfuerzos deberían orientarse a facilitar esta transición respetando los derechos de todos los trabajadores y asegurando la sustentabilidad de las empresas y el trabajo decente, prestando especial atención a la seguridad, salud e higiene laboral minimizando los riesgos asociados al desempeño de la ocupación. Los estándares internacionales en concordancia con las legislaciones laborales pueden servir de guía en este camino.

En este marco, el rol de las políticas de desarrollo productivo y desarrollo empresarial para el sector son claves fundamentalmente para lograr la transformación productiva de las MYPE que tienen el potencial para formalizarse y para la promoción de empresas sostenibles. Entre las medidas se pueden destacar: a) Impulso de la productividad e inserción de MYPE y trabajadores por cuenta propia en cadenas de valor modernas y dinámicas vinculadas al sector turismo, b) Promoción de la asociatividad y articulación productiva entre MYPE con medianas y grandes empresas, c) Facilitación de la adopción de tecnologías y la transición digital, d) Acceso a servicios financieros y no financieros adecuados a las necesidades del sector como parte de la transición a economía formal, e) Fortalecimiento de la gestión empresarial para la mejora de la productividad y condiciones laborales, f) Facilitación del acceso a programas de seguridad laboral, así como desarrollo y certificación de competencias STEM y laborales asociadas a manejo de tecnologías genéricas y específicas.

Debe considerarse también el rol de las empresas multinacionales en el sector y su gravitación en economías altamente dependientes del turismo, teniendo en cuenta que las empresas de mayor envergadura pueden jugar un papel importante en el desarrollo de la cadena de valor y la promoción de proveedores locales.

c. Apuntalar la diversificación de la oferta de servicios de turismo, con énfasis en la promoción del turismo rural comunitario.

Involucrar a las comunidades locales y promover el cuidado del ambiente a través de programas de turismo rural y el ecoturismo. Asimismo, existen oportunidades de generación de empleo a través de la promoción del turismo de negocios en áreas urbanas. Las nuevas tendencias de viajes están delineadas por un incremento importante de viajeros que buscan destinos cercanos para sus viajes, las denominadas “staycations” o “vacaciones en casa”, dando un impulso importante al turismo doméstico. Adicionalmente, las opciones de turismo de naturaleza, turismo rural y los “roadtrips”, han tenido una alta demanda en los viajeros que buscan lugares al aire libre, sin aglomeraciones y que les ofrezcan experiencias únicas y auténticas (OMT 2021).¹³ Estas nuevas formas de turismo requieren que las economías locales se adapten a las nuevas necesidades de los visitantes, poniendo especial énfasis en la conservación del medio ambiente y la transición justa hacia una economía verde y sostenible (OIT, 2021).

Cabe destacar que, la **promoción del turismo rural comunitario** contribuye a los procesos de diversificación económica territorial y a la generación de empleos en las áreas rurales. Casos relevantes de políticas aplicadas para el desarrollo de dicha actividad se pueden encontrar en Perú (programa de turismo rural comunitario), Brasil (Desarrollo del turismo rural), Costa Rica – (Programa ‘Impulso Rural’), Jamaica (Medidas estratégicas para facilitar la expansión del turismo comunitario), México (Estrategia nacional de Pueblos Mágicos), etc.¹⁴ Y, con el fin de fortalecer las políticas de turismo rural la OIT ha desarrollado un programa de formación y

13 OMT, “COVID-19 Y TURISMO 2020: Análisis del año”, consultado el 24 de mayo de 2021.

14 OIT, “Hacia una recuperación sostenible del empleo en el sector del turismo en América Latina y el Caribe”, (2021)

certificación de formadores “turismo rural comunitario y trabajo decente”, siendo Bolivia uno de los primeros países en utilizar este programa.

d. Asegurar el acceso a una protección social universal, integral, adecuada y sostenible a todas las personas que trabajan en el sector del turismo¹⁵.

A fin de garantizar el acceso de los trabajadores del sector a la seguridad social es esencial promover la registración de los trabajadores y realización de aportes por parte de los empleadores, sin perder de vista la complejidad que se asocia a la elevada presencia de formas atípicas de empleo. A su vez, partiendo del alto peso de la informalidad en el sector podría avanzarse en políticas que permitan el acceso a la seguridad social a todos los trabajadores extendiéndola a trabajadores informales. La promoción de la formalización asociada a los incentivos a la actividad puede establecerse como una vía hacia una reducción de la informalidad (OIT, 2021).

e. Fortalecer competencias, habilidades y calificaciones a lo largo de la vida laboral de las y los trabajadores.

Los países deben promover activamente políticas, programas y estrategias de desarrollo de competencias diversificadas, certificación y sistemas de educación y formación técnica y profesional y aprendizaje permanente, mediante el diálogo social y asociaciones entre los sectores de la educación y la formación, con objeto de promover oportunidades de trabajo decente para todos en el sector del turismo a fin de que el sector pueda responder mejor a la evolución de las necesidades¹⁶, el cambio tecnológico y la creciente digitalización en el sector.

Asimismo, se requiere la implementación de políticas focalizadas en el sector en el marco del diálogo social, para fomentar la educación y entrenamiento técnico y vocacional, el desarrollo de sistemas de educación durante toda la vida laboral que contribuyan a mejorar la productividad y faciliten la creación y retención de empleos. En este aspecto, debe fomentarse la formación y adquisición de competencias y calificaciones específicas para trabajadoras y trabajadores del turismo como parte fundamental de una recuperación centrada en las personas con oportunidades de trabajo decente para todos.

La digitalización y el cambio tecnológico ha impuesto el reto de la inclusión digital de las unidades económicas y de los trabajadores del sector turismo que representa además de un desafío para el mundo del trabajo, una oportunidad para el **desarrollo de las competencias digitales**. La innovación tecnológica que se ha vivido durante los últimos años ha desembocado en el “eTurismo”, donde la oferta ya no es restrictiva a los prestadores de servicios turísticos, sino que la demanda tiene un papel fundamental en cómo se gestionan y adquieren los productos turísticos hoy en día. Esto ha significado cambios en las actividades de trabajo y habilidades requeridas a los trabajadores, especialmente en lo relativo a las tecnologías digitales. La digitalización en la industria del turismo requiere un aumento en las inversiones en tecnología digital, conseguirlo representa un desafío para ALC. Mejorar este factor logrará que la región sea más competitiva en tecnologías y así impulsar el uso de las TIC para mejorar la competitividad de las micro y pequeñas empresas especialmente.

15 OIT Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo, 2022

16 OIT Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo, 2022

Sin embargo, el reto de las empresas turísticas está en la adaptación a las nuevas formas de comercialización que los viajeros prefieren y que serán cada día más usadas (ej. Agencias de viajes en línea, e-commerce, etc.).

f. Impulsar acciones para reducir la brecha de género y la participación de trabajadores mujeres, trabajadores jóvenes y migrantes en el empleo en el sector turismo.

Para el desarrollo inclusivo del sector turismo es primordial implementar estrategias y políticas que aseguren la igualdad y la no discriminación, centradas particularmente en aquellas personas que estén en situaciones vulnerables; promover la igualdad de género en sentido amplio, en particular la igualdad de oportunidades, la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor, la igualdad de participación y la igualdad de trato¹⁷. Las desigualdades de género en los mercados de trabajo y la asimétrica distribución de las labores domésticas plantean retos para todos los sectores y en particular para el turismo para lo cual se pueden implementar políticas generales tendientes a desarmar estereotipos de género y sectoriales que promuevan la formación y capacitación y la priorización de las mujeres en la obtención de créditos productivos para la actividad en el sector. La formalización de las empresas y las relaciones laborales también puede contribuir a la reducción de las brechas salariales y contribuir a mejorar la protección social de las mujeres. En particular en la economía rural, donde impera el carácter casi generalizado de una economía informal, los pueden explorarse otras formas de inclusión en el sistema de protección social no necesariamente mediadas por la relación laboral.

Asimismo, es vital la promoción de la formación y capacitación, la articulación con el sistema educativo y el apuntalamiento de acciones que promuevan la conciliación de las tareas de cuidado y el estudio con el trabajo para el mercado.

g. Promover la transición justa y la generación de empleos verdes en el sector turismo¹⁸.

Es necesario fortalecer las relaciones entre el turismo, la biodiversidad y la conservación, considerando que el turismo de masas no es una opción sostenible. Las alternativas son vastas en este sentido, ya que el sector es sumamente dinámico y ofrece alternativas de desarrollo sostenible en el camino hacia una economía verde. La transición justa del turismo hacia un sector con cero emisiones de carbono y que dé prioridad a la conservación ambiental y a la generación de empleos verdes, puede estar concebida desde dos enfoques.

El primer enfoque es la creación de empleos verdes desde el punto de vista del producto final. En este enfoque se considera que el ecoturismo, turismo de naturaleza, y de montaña ofrecen alternativas de conservación del medio ambiente. Por ejemplo, Costa Rica, en 1998 creó la Ley de Biodiversidad para fomentar el ecoturismo a través de programas de formación empresarial desarrolladas según las necesidades de cada comunidad. El segundo enfoque es la creación de empleos verdes a través de la incorporación de procesos ambientalmente sostenibles que ayuden a mitigar los impactos negativos de las actividades turísticas. Una herramienta que los actores del turismo pueden considerar son las Certificaciones Ambientales que empresas especializadas brindan a través de la identificación, medición y mitigación de los impactos ecológicos en el desarrollo de actividades turísticas. Ser destinos, empresas o emprendimientos certificados se convierte también en una ventaja competitiva

17 OIT Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo, 2022

18 OIT, "Hacia una recuperación sostenible del empleo en el sector del turismo en América Latina y el Caribe", (2021)

desde el punto de vista comercial, que puede ser aprovechada en estrategias de marketing y promoción.

h. Promover el diálogo social y la coordinación interinstitucional para la recuperación sostenible y el trabajo decente en el sector turismo.

El diálogo social fundado en el respeto de la libertad de asociación, la libertad sindical y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva tiene un papel central en el diseño e implementación de políticas efectivas para la recuperación inclusiva, sustentable y resiliente. En tanto, es fundamental que los gobiernos (a nivel federal, estatal y municipal) reconozcan e impliquen a las organizaciones empresariales como legítimas representantes de las empresas, empresarios y empresarias del sector turismo, al momento de formular políticas y regulaciones que les afectan.

Asimismo, la coordinación interinstitucional en el sector turismo es imprescindible debido a su naturaleza multifacética y requiere la participación de una diversidad de actores dentro de la cadena de valor para su desarrollo. En general, el sector público tiende a funcionar en compartimentos estancos, pero poner en valor sectores con potencial muchas veces requiere intervenciones públicas simultáneas de distintas entidades. El turismo es un ejemplo muy claro de ello. El crecimiento del turismo no depende del Ministerio de Turismo, que tiene nominalmente las competencias. Depende fundamentalmente de otras entidades públicas: Los aeropuertos y carreteras de acceso a destinos dependen de los Ministerios de Transportes u Obras Públicas; la seguridad, del Ministerio del Interior y de la Policía Nacional; la puesta en valor de los nuevos lugares, de las entidades a cargo de temas culturales; el manejo de áreas naturales protegidas y de residuos, del Ministerio del Ambiente; desarrollo y planificación urbana, así como el impulso y desarrollo de proyectos de agua y saneamiento, del Ministerio de Vivienda, etc. Es decir, poner en valor circuitos turísticos requerirán coordinación entre distintas entidades públicas que normalmente no coordinan (OIT, 2021).

Para ayudar a resolver las fallas de coordinación público-privado la OIT viene impulsando “Mesas Ejecutivas”¹⁹ en varios países de la región. Por ejemplo, en Costa Rica, provincia de Limón, desarrolla intervenciones para promover el trabajo decente y la productividad en el sector turismo por medio de una Mesa Ejecutiva. Destacan soluciones como: financiamiento para el sector turismo, estrategia intersectorial para la implementación de medidas para enfrentar la inseguridad ciudadana que afecta al turismo, programa de certificación de competencias laborales para el sector turismo y afines, programa de formalización de nuevas iniciativas y emprendimientos de Turismo Rural Comunitario.

Las lecciones aprendidas a partir de la pandemia ofrecen una oportunidad para transformar el sector y generar una recuperación inclusiva, sostenible y resiliente del trabajo y a la vez jugar un papel importante en la recuperación de la economía global. En este camino resulta imprescindible asegurar la igualdad de tratamiento y oportunidades para hombres y mujeres, incluyendo el respeto por el principio de igualdad de remuneraciones por la misma generación de valor y la promoción de un ambiente de trabajo libre de violencia y acoso.

Complementariamente a las recomendaciones referenciadas en los párrafos de las conclusiones de la Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector turismo (Ginebra, abril de 2022), a continuación, se hace hincapié a una recomendación relativa a las actividades futuras de la OIT y sus miembros:

19 Quicaña, E. Ghezzi, P. “Las Mesas Ejecutivas para la productividad y el trabajo decente: enfoque y metodología”. OIT, 2021. Las ME que impulsa la OIT buscan resolver fallas de coordinación mediante el trabajo conjunto público-privado. Son instrumentos de gestión pública que identifican (y buscan eliminar) los cuellos de botella que afectan la productividad y la capacidad de generar trabajo decente de un sector o cadena de valor, y se enfocan en la co-creación e implementación de soluciones sostenibles adoptando un modelo recursivo.

“Los Gobiernos tienen el deber de adoptar, aplicar y hacer cumplir de manera efectiva la legislación nacional, así como el de asegurar que los principios y derechos fundamentales en el trabajo y los convenios internacionales del trabajo ratificados protejan y abarquen a todos los trabajadores del sector turístico, independientemente de su relación de trabajo, y a los trabajadores de la economía informal, teniendo en cuenta sus obligaciones en virtud de otras normas internacionales del trabajo y sus circunstancias nacionales. Los Gobiernos deberían fortalecer los sistemas de administración y de inspección del trabajo para asegurar el pleno cumplimiento de la legislación y el acceso a mecanismos apropiados y eficaces de presentación de quejas y reparación”. En la comprensión de la importancia del turismo en la recuperación global y en la necesidad de abordar su recuperación basándose en la acción comunitaria centrada en las personas, los países del G20 plantearon cinco pilares para servir como guía de las políticas hacia el sector, entre los que se encuentran la educación, el fomento a la generación de capital humano, las calificaciones y el emprendedurismo y el fomento del empleo joven y femenino (UNWTO, 2022).

9. Referencias

- Baum, T. International perspectives on women and work in hotels, catering and tourism, Bureau for Gender Equality Working Paper 1/2013, Sectoral Activities Department Working Paper No. 289, Sectoral Activities Department. OIT, Ginebra, 2013.
- Bertranou, F. y L. Casanova, Informalidad laboral en Argentina. Segmentos críticos y políticas para la formalización, OIT, 2013.
- CEPAL. Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación, Informe Especial N°4, 2020. [En línea]:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45734/4/S2000438_es.pdf
- CEPAL. Medidas de recuperación del sector turístico en América Latina y el Caribe: una oportunidad para promover la sostenibilidad y la resiliencia, 2020
- CEPAL. Evaluación de los efectos e impactos de la pandemia de COVID19 sobre el turismo en América Latina y el Caribe: aplicación de la metodología para la evaluación de desastres (DaLA), 2021
- CEPAL/OIT. El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 22, Santiago, 2020
- Gómez García, O., H. Mooney, D. Rosenblatt y M. A. Zegarra. Imagining a post-COVID tourism recovery: regional overview. IDB Quarterly Overview, May 2021.
- ILO. Tourism sector in the English- and Dutch- speaking Caribbean. An overview of the impact of COVID-19 on growth and employment, 2020
- Johnson, W. "A theory of job shopping", Quaterly Journal of Economics, 92, Oxford University Press, pp. 261-77, 1978
- Leighton, L. y J. Mincer "Labor turnover and youth unemployment", en R. Freeman y D. Wise, editores, The youth labor market problem: its nature, causes, and consequences, Chicago, University of Chicago Press, pp. 235-275, 1982
- Maurizio, R. Rotación ocupacional e informalidad laboral: El caso de los trabajadores independientes en América Latina. Oficina de la OIT para el Cono Sur de América Latina, 2019 (Informes Técnicos OIT Cono Sur, N°10)
- Maurizio, R. Un crecimiento débil y crisis global frenan la recuperación del empleo en América Latina y el Caribe. Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2022. Nota Técnica. OIT, 2022
- Maurizio, R. Transitando la crisis laboral por la pandemia: hacia una recuperación del empleo centrada en las personas. Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021. Nota Técnica. OIT, 2021
- Mooney, H. y M. A. Zegarra. COVID-19: shock sin precedentes sobre el turismo en América Latina y el Caribe, Resumen de políticas del BID Nr. 339, 2020
- Roxana M. & A.P. Monsalvo Informality, labour transitions, and the livelihoods of workers in Latin America, WIDER Working Paper Series wp-2021-19, World Institute for Development Economic Research (UNU-WIDER), 2021
- OIT. Documento GB.214/IA/5/5, Consejo de Administración. Ginebra, 1980.

- OIT. El desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo, informe para el debate de la Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo, 2-6 de abril de 2001, Programa de Actividades Sectoriales. Ginebra, 2001.
- OIT. Pautas de la OIT sobre trabajo decente y turismo socialmente responsable. Ginebra, 2017
- OIT. Panorama laboral en tiempos de la COVID-19. Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe. Segunda edición, 2020a
- OIT. Panorama laboral en tiempos de la COVID-19. Impactos en el mercado de trabajo y los ingresos en América Latina y el Caribe. Tercera edición, 2020b
- OIT. La COVID-19 y las actividades de alojamiento y de servicio de comidas Lista de comprobación de prevención y control, 2020c.
- OIT. El impacto de la COVID-19 en el sector del turismo, Nota informativa, 2020d.
- OIT. La crisis de COVID-19 y la economía informal Respuestas inmediatas y desafíos de política, Nota informativa, 2020e.
- OIT. La COVID-19 y el mundo del trabajo. Tercera edición, abril, 2021a
- OIT. La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición Estimaciones actualizadas y análisis, enero, 2021b
- OIT. World Employment and Social Outlook trends 2021, 2021c
- OIT. Hacia una recuperación sostenible del empleo en el sector del turismo en América Latina y el Caribe. Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021, junio, 2021d.
- OIT. Conclusiones, Reunión técnica sobre la COVID-19 y la recuperación sostenible en el sector del turismo. Ginebra, 25-29 de abril de 2022
- OIT/CINTERFOR. Tendencias mundiales del empleo juvenil 2022. Uruguay.
- Osterman, P. Getting started: The youth labor market, Cambridge, MA, The MIT Press, 1980.
- Quicaña, E. Hacia una recuperación sostenible del empleo en el sector del turismo en América Latina y el Caribe. Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021. Nota Técnica. OIT, 2021.
- Quicaña, E. Ghezzi, P. Las Mesas Ejecutivas para la productividad y el trabajo decente: enfoque y metodología. OIT, 2021.
- UNWTO. G20 Bali guidelines for strengthening communities and MSMEs as tourism transformation agents. A people-centered recovery. Annex to the chair's summary. G20 Bali Leader's declaration. 15-16 de noviembre, 2022.
- WTTC (2019) Travel & tourism: driving women's success, March.
- WTTC/ Oxford Economics. Travel & tourism economic impact research.

Anexo

Fuentes de información

En la realización de este trabajo se utilizan datos provenientes de encuestas de hogares oficiales, realizadas por los institutos de estadística de los países seleccionados: Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, México y Perú.

En el caso de **Argentina** se utilizan las bases de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que releva el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de frecuencia trimestral. La EPH tiene representatividad a nivel de los 31 principales aglomerados urbanos de Argentina.

Para **Bolivia** se utilizarán datos de la Encuesta Continua de Empleo (ECE). La encuesta se realiza habitualmente en forma trimestral con cobertura nacional. Debido a la pandemia, en el segundo trimestre de 2020 la encuesta se relevó solamente en áreas urbanas, aunque habitualmente tiene representatividad urbano-rural.

Para el caso de **Brasil** se tomarán datos de la Pesquisa por Nacional por Amostra de Domicílios Contínua (PNADC) que realiza el Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística (IBGE).

En **Costa Rica** el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) releva la Encuesta Continua de Empleo (ECE) con representatividad nacional urbana y rural. Los datos también son trimestrales, de manera que se utilizará información correspondiente a los segundos trimestres.

El análisis referido a **Ecuador** se realizará a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) que se releva todos los meses del año con representatividad nacional y por área (urbano-rural). Cabe aclarar que entre el año 2020 y mayo de 2021 se implementaron cambios metodológicos asociados al tamaño y distribución de la muestra, nivel de representatividad de los estimadores y construcción de factores de ponderación que afectaron la comparabilidad histórica de las series. Según el INEC, estos cambios no fueron adecuadamente informados y afectaron la credibilidad de la información publicada. Dada la disponibilidad de microdatos se tomó información referida a diciembre de cada año.

El Salvador se analizará en base a información de la Encuesta Nacional de Propósitos Múltiples (EHPM) que releva la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC). Se trata de una encuesta anual, que se releva durante todos los meses de cada año, con representatividad nacional urbana y rural.

Para **México** se toman datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) Nueva Edición, relevada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

En el caso de **Perú** la información provendrá de la Encuesta Permanente de Empleo (EPE) realizada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Se trata de una encuesta urbana, que brinda estimaciones para el Área Metropolitana de Lima y Callao. Se opta por esta encuesta que brinda información trimestral, dado que la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) sólo permite estimaciones anuales.

A fin de evitar la inclusión de variaciones espurias en el análisis debidas a los ingresos y salidas habituales hacia y desde la fuerza de trabajo se van a considerar personas en edad de trabajar, entre 15 y 64 años.

Finalmente, se tomarán los años 2019, 2020 y 2021 para poder comparar la situación previa al impacto de la crisis por la pandemia de COVID-19, la situación en medio de la crisis y la

situación posterior. Cuando sea posible se incorporará información referida al año 2022. Dado que el peor momento de la crisis fue durante el segundo trimestre de 2020 se comparará ese período con el cuarto trimestre del año anterior, el cuarto trimestre de 2020 y de 2021.

Con el objetivo de dar cuenta de las posibles diferencias en la situación de trabajadoras y trabajadores con diferentes características sociodemográficas, así como de los diferentes tipos de puestos de trabajo se utilizaron microdatos de las encuestas mencionadas. Se consideraron los sectores de Hoteles y Restaurantes y Agencias de viajes y turismo de manera conjunta y diferenciada siempre que sea posible.

